



Universidad Nacional Autónoma de México

Facultad de Filosofía y Letras

Colegio de Historia

**LA HIEROFANÍA DEL VENADO EN LA
COSMOLOGÍA MAYA**

T E S I S

para obtener el título de:

Licenciada en Historia

Presenta:

Carolina Aca Solano



Asesora:

Dra. Noemí Cruz Cortés

Ciudad Universitaria, Ciudad de México, Febrero 2017



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

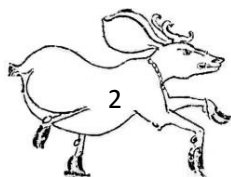
Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

Índice

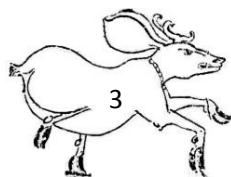
Índice

Agradecimientos	5
Introducción	8
Capítulo 1. El venado en el área maya	16
1.1 El venado en Mesoamérica	17
1.2 El venado en la zona maya	20
1.3 Términos y descripción del venado	25
1.4 Abundancia de venados	29
1.5 Desaparición del venado	31
Capítulo 2. Venados, dioses y rituales	33
2.1 Deidades mayas relacionadas con el venado	34
2.1.1 El guardián del monte	34
2.1.2 Acanum, Zuhuzib y Zipitabai	36
2.1.3 Ah Ceh	39
2.1.4 Tojil, Awilix, Jaqawitz y Nicahtacah	40
2.1.5 Yumiceh	43
2.2 Deidades nahuas asociadas con el venado	45
2.2.1 Mixcoatl	45



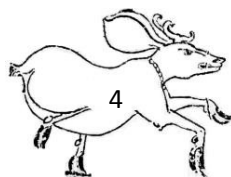
Índice

Capítulo 3. Venados, hombres y cacería	47
3.1 Origen del venado y cacería	48
3.2 Técnicas y herramientas	49
3.2.1 Flechas o lanzas	50
3.2.2 Lazos y redes	55
3.2.3 Silbatos	56
3.2.4 Bezoar	57
3.2.5 Perros	58
3.2.6 Zopilotes	59
3.3 Días favorables y desfavorables para la cacería	60
Capítulo 4. Venados, hombres y poder	63
4.1 Tratamiento ritual del venado	64
4.1.1 Ofrenda	64
4.1.2 Sustituto del hombre	66
4.1.3 Extracción de corazón	67
4.2 Recetario de venado	69
4.2.1 Alimento	69
4.2.2 Remedio	71
4.2.3 Portador de la enfermedad	75



Índice

4.3 Atavíos de venado	77
4.3.1 Insignias de poder	77
4.3.2 Vestimenta	81
Conclusión	83
Anexo de figuras	85
Índice de figuras	94
Índice de tablas	96
Abreviaturas	97
Bibliografía	99

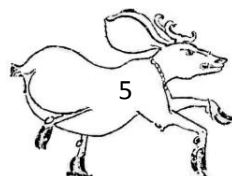


Agradecimientos

Un homenaje de amor para

Qime Alejandra

Solano Escamilla.



Agradecimientos

Mtra. Aime Alejandra Solano Escamilla

gracias por ser mi madre: mecenas, maestra, doctora, psicóloga, abogada, amiga, y creer en mí, más que yo misma.

Mtro. Cosme Aca Ortiz

por exigirme a ser una mejor persona.

Dra. Noemí Cruz Cortes

por su tiempo, paciencia, sabiduría, lágrimas y sonrisas compartidas.

Mtra. Rosalía Escamilla Ureña

por haberme consentido en la infancia.

Dante Balam Caballero Aca

Oliver Antoine Caballero Aca

por permitirme ser parte de su vida, sonrisas, besos y abrazos.

Lic. Aristides Caballero Tapia

por amarme y enseñarme a enfrentar con fortaleza las pruebas de la vida.

Aimee Aca Solano

por su sinceridad.

Alejandro Aca Solano

por su objetividad.

Universidad Nacional Autónoma de México

Escuela Nacional Preparatoria 4 “Vidal Castañeda y Nájera”

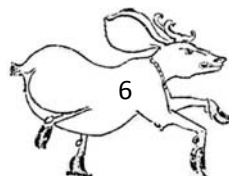
Facultad de Filosofía y Letras

Centro Cultural Ollin Yoliztli

por crearme dudas y enseñarme el camino para resolverlas.

CADI, Miguel Hidalgo

por el tiempo que me brindaron para poder elaborar esta tesis.



Agradecimientos

Dr. Gerardo Bustos Trejo

Lic. Mauricio Ruíz Velasco Bengoa

Mtro. Amalio Cobos Alfaro

Dra. Clementina Lisi Battcock

por sus tiempo, consejos y sugerencias.

Dra. Rosa María del Carmen Martínez Ascobereta

por sus clases de Teoría de las Religiones.

Dra. Lilian Camacho Morfín

por sus palabras de motivación.

Dra. Mariana Ozuna Castañeda

Lic. Pablo Román

por su paciencia y comprensión.

Pedro Caballero Ortega

Sandra Luz Tapia Nava

por su disposición y apoyo constante.

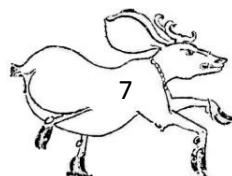
Maritza Jiménez García

Carolina Rosas Díaz

Cesar Alfonseca

Gabriela Galicia Gómez

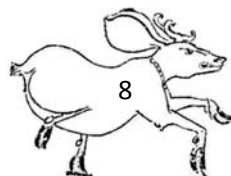
por sus años de amistad.



Introducción

En su mayoría las hierofanías son susceptibles de convertirse en símbolos. Pero no es en esta convertibilidad de las hierofanías en símbolos donde hay que buscar el papel importante desempeñado por el simbolismo en la experiencia magicorreliosa de la humanidad. No es solo porque prolonga una hierofanía o porque se sustituye a ella por lo que el símbolo es importante, es ante todo porque, ocasionalmente, es él mismo una hierofanía, es decir porque revela una realidad sagrada o cosmológica que ninguna otra manifestación está en posibilidad de revelar.

Mircea Eliade



Introducción

Mesoamérica está conformada por una amplia diversidad geográfica, climática, étnica y lingüística, que produjo desde épocas tempranas una base cultural común, compartiendo un desarrollo religioso, político, económico y social.¹ Del pensamiento religioso surgió la idea de que el universo fue creado por energías sagradas invisibles e impalpables, capaces de manifestarse en seres humanos, animales y vegetales.²

Algunos animales fueron considerados hierofanías, como el venado que aparece representado de forma continua en el territorio mesoamericano y a lo largo de su historia; se han encontrado restos de osamentas en ofrendas y entierros, esculpidos en piedra, pintados en cerámica o muros, modelados en estuco, dibujados en códices y grabados en inscripciones.

Después de la conquista y época colonial, el pensamiento religioso fue alterado por nuevas creencias, prácticas y costumbres del Viejo Mundo, que se incorporó al pensamiento indígena conformando un nuevo orden complejo y contradictorio. A pesar de ello aún se encuentra la presencia del venado en diversas fuentes escritas por los indígenas y conquistadores sobre aquello que vieron o fue transmitido por los nativos.³

¹ Alfredo López Austin y Luis Millones, *Dioses del Norte, Dioses del Sur, Religiones y cosmovisión en Mesoamérica y los Andes*, México, Era, 2012, p. 18-20, 29.

² Mercedes de la Garza y Martha Iliá Nájera (Coord.), *Religión maya*, Madrid, Trotta, 2002, p. 9-10. Mercedes de la Garza, *Rostros de lo sagrado en el mundo maya*, México, UNAM, 1998, p. 87.

³ María del Carmen Valverde Valdés, *Balam, El jaguar a través de los tiempos y espacios del universo maya*, México, UNAM, 2004, p. 18-19. Garza, p. 20.



Introducción

El objetivo de esta investigación es analizar cómo el venado adquirió un lugar trascendental en el simbolismo religioso maya, por poseer fuerza vital y poder físico que superan a los seres humanos, manifestándose a través de la hierofanía y se hizo palpable por medio del símbolo en contextos religiosos, políticos, económicos y sociales, demostrando el papel que desempeña dentro de la cosmología, a partir de una selección de fuentes documentales indígenas y españolas del área maya y náhuatl de los siglos XVI, XVII y XVIII.

Para analizar el símbolo del venado, creemos pertinente emplear el enfoque metodológico de la Historia de las Religiones, dedicada al estudio objetivo y racional del hecho o fenómeno religioso, la relación con una realidad considerada superior y trascendente que se ha denominado como lo sagrado, una experiencia inexplicable que determina o modifica el comportamiento racional o emocional.⁴

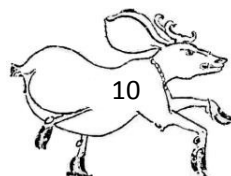
Rudolf Otto define lo sagrado como *Mysterium tremendum*. *Mysterium* es lo oculto, secreto, extraño, insólito, singular y ajeno. *Tremendum* es temor, miedo, espanto, pavor, pánico, siniestro e inquietante.⁵

El tremendo misterio puede ser sentido de varias maneras. Puede penetrar con suave flujo el ánimo, en la forma del sentimiento sosegado de la devoción absorta. Puede pasar como una corriente fluida que dura algún tiempo y después se ahíla y tiembla, y al fin se apaga, y deja desembocar de nuevo el espíritu en lo profano. Puede estallar de súbito en el espíritu, entre embates y convulsiones. Puede llevar a la embriaguez, al arrobó, al éxtasis. Se presenta en formas feroces y demoniacas. Puede hundir al alma en horrores y espantos casi brujescos. Tiene manifestaciones hacia estadios más refinados, más puros y transfigurados. En fin, puede convertirse en el suspenso y humilde templo, en la mudez de la criatura ante sí, ¿ante quién?, ante aquello que en el indecible misterio se cierne las criaturas.⁶

⁴ Juan Martín Velasco, *Introducción a la fenomenología de la religión*, Madrid, Trotta, 2006, p. 147-148.

⁵ Rudolf Otto, *Lo santo, Lo racional y lo irracional en la idea de Dios*, Madrid, Alianza, 2001, p. 22-29.

⁶ *Ibíd.*, p. 22.



Introducción

Mircea Eliade menciona que un objeto se vuelve sagrado cuando revela otra cosa que no es él mismo, deja de ser un objeto profano y adquiere una dimensión de sacralidad; que es lo insólito, singular, extraño, extraordinario, misterioso, ajeno, perfecto, provoca admiración, respeto, temor y terror, a causa del peligro que implica su contacto, ya que son capaces de destruir el equilibrio cósmico y en el hombre puede causar desgracia o inclusive la muerte.⁷ Lo sagrado se hace visible por medio de las hierofanías:

Estas hierofanías y kratofanías nos han revelado siempre una elección; lo que es elegido es implícitamente fuerte, eficaz, temido o fértil, incluso si la elección se hace por medio de la singularización de lo insólito, de lo nuevo, de lo extraordinario; lo que ha sido escogido y revelado como tal por intermedio de una hierofanía o de una kratofanía se hace con frecuencia peligroso, prohibido o mancillado, hemos encontrado a menudo la noción de fuerza, de eficiencia unida a estas hierofanías; las hemos denominado kratofanías justamente porque nos quedaba por demostrar su carácter sagrado.⁸

Las hierofanías se manifiestan a través de los símbolos⁹ (astros, personas, animales, plantas) contienen diversidad de sentidos o significados que revelan y prolongan una realidad sagrada o cosmogónica que ninguna otra manifestación está en posibilidad de lograr, porque el hombre tiene la necesidad de encontrarse permanente cerca de lo sagrado.¹⁰

En su mayoría las hierofanías son susceptibles de convertirse en símbolos. Pero no es en esta convertibilidad de las hierofanías en símbolos donde hay que buscar el papel importante desempeñado por el simbolismo en la experiencia magicorreligiosa de la humanidad. No es solo porque prolonga una hierofanía o porque se sustituye a ella por lo que el símbolo es importante, es ante todo porque, ocasionalmente, es él mismo una hierofanía, es decir porque revela una realidad sagrada o cosmológica que ninguna otra manifestación está en posibilidad de revelar.¹¹

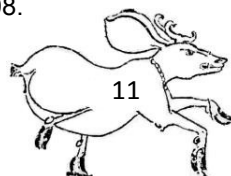
⁷ Mircea Eliade, *Tratado de Historia de las religiones*, México, Era, 1972, p. 25-52, 398-400.

⁸ *Ibíd.*, p. 47.

⁹ La palabra símbolo viene del griego *symbolon*, que significa contrato, marca, señal o tratado. El término designaba un fragmento de tabla cortada en pedazos, que fungen como prueba de contraseña o identidad. Jean Chevalier y Alain Gheerbrant (coord.), *Diccionario de los símbolos*, Barcelona, Herder, 2003, p. 21-24.

¹⁰ Eliade, p. 396-398, 400-403, 405-408.

¹¹ *Ibíd.*, p. 340.



Introducción

Los símbolos son un lenguaje al que el hombre ha recurrido para expresar la experiencia del fenómeno religioso y solamente es comprensible a un determinado número de personas.¹²

Quien comprende un símbolo, no sólo se “abre” al mundo de los objetos, sino que al mismo tiempo logra salir de su situación particular y alcanzar una comprensión de lo universal. Esto explica por qué los símbolos tienen una manera de hacer “estallar” la realidad inmediata, tanto como las situaciones particulares...“Vivir” un símbolo y descifrar su mensaje correctamente, implica una apertura hacia el espíritu y por último un acceso hacia lo universal.¹³

El símbolo es multivalente, por su capacidad de expresar simultáneamente un número de significados, asocian o sustituyen semejanzas del objeto de forma consciente e inconsciente, de manera individual y colectiva, influye un tiempo y espacio determinado, esta relación se puede apreciar u ocultarse.¹⁴

los sueños, los ensueños, las imágenes de sus nostalgias, sus deseos, de sus entusiasmos, etc., son otras tantas fuerzas que proyectan al ser humano, condicionado históricamente, hacia un mundo espiritual infinitamente más rico que el mundo cerrado de su “momento histórico”.¹⁵

El símbolo unifica, estructura y clasifica de forma homogénea la multitud de significados heterogéneos y antagónicos conformando un equilibrio coherente en el que se relaciona el hombre con el mundo.¹⁶

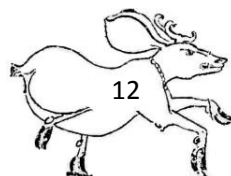
¹² Garza, *Rostros...*, p. 16.

¹³ Mircea Eliade y Joseph M. Kitagawa (coord.), *Metodología de la historia de las religiones*, Barcelona, Paidós, 1986, p. 134-135.

¹⁴ Miguel Rivera Dorado, *El pensamiento religioso de los antiguos mayas*, Madrid, Trotta, 2006, p. 140.

¹⁵ Mircea Eliade, *Imágenes y símbolos. Ensayos sobre el simbolismo mágico-religioso*, Madrid, Taurus, 1979, p. 13.

¹⁶ Chevalier, p. 26-29.



Introducción

El símbolo es capaz de revelar una perspectiva en la cual las realidades heterogéneas pueden articularse en un todo o aun integrarse dentro de un “sistema”. En otras palabras, el símbolo religioso permite al hombre encontrar una cierta unidad en el mundo y, al mismo tiempo, descubrir su propio destino como parte integrante de aquél.¹⁷

Así, la Historia de las Religiones tiene dos enfoques que la sustentan: la Fenomenología de la Religión y la Historia de las Religiones. La Fenomenología de la Religión describe, selecciona, organiza, clasifica y jerarquiza los aspectos que conforman el hecho religioso, permitiendo observar la estructura fundamental que aparece constantemente en diferente tiempo y espacio,¹⁸ apreciando las semejanzas y diferencias que se transformaron y enriquecieron.¹⁹

La fenomenología de la religión se ocupa del fenómeno religioso tal como éste se muestra en sus múltiples manifestaciones. Trata de describirlo con la mayor fidelidad, ordenando estas manifestaciones, clasificándolas por la delimitación en relación con otras manifestaciones afines; jerarquizando los distintos aspectos que todas esas manifestaciones poseen; reduciendo a síntesis los rasgos comunes. Para la realización de esta primera tarea es indispensable la utilización del método comparativo, con las cautelas necesarias para evitar los riesgos del comparativismo. La segunda tarea del método fenomenológico podría resumirse como intento por captar la estructura del fenómeno religioso. La tercera tarea de la fenomenología es la interpretación del fenómeno religioso que permitirá captar el sentido, la significación de esa estructura.²⁰

Por su parte, la Historia de las Religiones estudia el fenómeno religioso a partir de contexto político, económico, social, cultural, lingüístico y artístico, definidos por un tiempo y espacio, esto nos permite comprender y explicar la intención y significado de los factores que determinaron el comportamiento humano.²¹

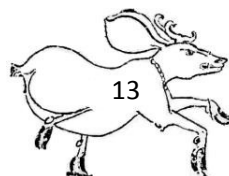
¹⁷ Eliade, *Metodología...*, p.131.

¹⁸ *Ibíd.*, p. 58.

¹⁹ *Ibíd.*

²⁰ Velasco, *Introducción...*, p. 77-78.

²¹ *Ibíd.*, p. 149, 157, 555.



Introducción

Lo sagrado es vivido en una estructura global, a la vez cultural, institucional, lingüística, sociológica, definida por un tiempo y un espacio concretos. Todos los fenómenos relacionados con ello no pueden, por consiguiente, ser percibidos más que a través de la experiencia histórica.²²

La Fenomenología de la Religión busca comprender la estructura de los hechos y la Historia de las Religiones establece su trayectoria histórica.²³

La ciencia de las religiones es una disciplina total, que debe integrar y articular las diferentes formas de consideración del fenómeno religioso. Fenomenología e historia son sus piezas claves. La primera aporta al historiador la afirmación evidente de originalidad del hecho religioso, que hay que considerar en sí mismo, y le garantiza que todo fenómeno religioso excede los límites de su tiempo y de su medio, en la medida en que manifiesta una estructura fundamental. Pero sólo el análisis histórico permite comprender y explicar la decisión del hombre por tal o por cual forma religiosa, así como las razones de esa elección en función de una época y de una cultura particulares. Así, pues, los fenómenos religiosos no pueden ser reducidos a una estructura original, porque nunca son vividos como tales, en estado bruto. Pero tampoco pueden ser considerados simples creaciones efímeras, ni aislados de una cultura original. Porque toda revelación de lo sagrado sólo puede ser percibida por el hombre en unos términos inherentes a su propia condición.²⁴

La aplicación de la Historia de las Religiones en el ámbito mesoamericano se facilita por el hecho de que estas religiones pertenecen a distintos grupos de una misma área cultural, se vinculan por el origen común y constante interrelación que se dio a lo largo de su historia.²⁵

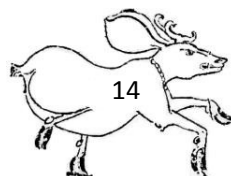
En el primer capítulo expondremos la biología y anatomía de los tipos de venado que habitaron en Mesoamérica y zona maya, los términos, cualidades y características de la especie. En el segundo capítulo analizaremos las peculiaridades por las cuales el venado fue considerado unas de las manifestaciones del guardián del monte y por ello algunas divinidades adoptaron título, atributo físico y forma del animal.

²² Michel Meslin, *Aproximación a una ciencia de las religiones*, Madrid, Cristiandad, 1978, p. 149.

²³ Garza, *Rostros...*, p. 13.

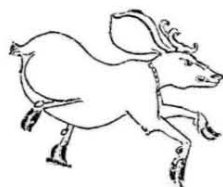
²⁴ Meslin, p. 157.

²⁵ Garza, p. 17.



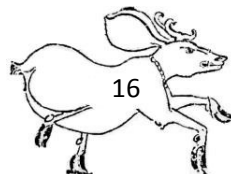
Introducción

En el tercer capítulo anotaremos las particularidades de los cazadores, quienes tenían que dominar los rituales, conjuros, técnicas y herramientas que los favorecerían a obtener su presa. En el cuarto capítulo describiremos el empleo de los atributos físicos del venado que determinaban un *status* político, económico y social.



Capítulo 1.

El venado en el área maya



Capítulo 1. El venado en el área maya

1.1 El venado en Mesoamérica

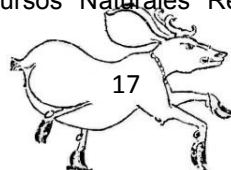
En Mesoamérica habitaron cuatro especies de venado: rojo, bura, cola blanca y temazate. A continuación se mencionaran los nombres con los que son conocidos, anatomía, subespecies y distribución geográfica.¹

El venado rojo o wapití (*Cervuselaphus*). La cacería sin control provocó que se extinguiera de las montañas de Sonora y Chihuahua a principios del siglo XX. Actualmente, existen pequeñas poblaciones en las Rocallosas (*Cervuselaphusnelsoni*), Chihuahua, Sonora, Coahuila y Durango.²

El venado bura, mula o cola negra (*Odocoileushemionus*). Físicamente es grande, con orejas largas, cola angosta y pequeña, color del cuerpo gris o café (por cambios temporales), blanco en lugares intermedios. El macho tiene una corona oscura (a veces negra), cola blanca en su parte inferior, los lados y punta negruzca, los cuernos se ramifican dicotómicamente.

¹ En biodiversidad (genes, especies y ecosistemas) a nivel mundial sobresalen China, India y México. En América y el Caribe predominan México y Brasil. El país ocupa el segundo lugar en cuanto al número de especies de mamíferos. La mastofauna suma un total de 522 especies agrupadas en 191 géneros, 47 familias y 12 órdenes que ha sido producto de una serie de factores entre los que destacan la ubicación geográfica de México en la zona de transición e intercambio faunístico entre las regiones Neártica y Neotropical. La biodiversidad ha sido deteriorada por el hombre, los principales factores son: el cambio de uso del suelo (impulsado principalmente por las actividades agropecuarias), el crecimiento demográfico y de infraestructura (construcción de carreteras, redes eléctricas y represas), la sobreexplotación e uso ilegal de los recursos naturales, los incendios forestales, la introducción de especies invasoras y el cambio climático global. Como resultado de éstas y otras presiones, se reconoce actualmente 2 mil 583 especies mexicanas en alguna condición de riesgo, siendo las plantas el grupo más afectado (939 especies, entre angiospermas y gimnospermas), seguido por los mamíferos (126 especies) y las aves (108 especies). Mario González Espinosa, *Diversidad biológica en Chiapas*, Barcelona, ECOSUR, 2005, p. 222-223. Bernardo R. Villar, *Los mamíferos de México*, México, UNAM, 2003. p. V-VIII. Pineda Sánchez, *Guía de identificación para las aves y mamíferos silvestres de mayor comercio en México protegido por las cite*, México, SEMARNAT, 2000, p. M-1 a M-5. Carlos Galindo-Leal, *El venado de la Sierra Madre Occidental, Ecología, manejo y conservación*, México, EDICUSA-CONABIO, 1998, p. 3.

² Leopoldo Starker A., *Fauna Silvestre de México: Aves y Mamíferos de Caza*. Primera Edición en Español, Instituto Mexicano de Recursos Naturales Renovables, México, 1965, p. 568-570. Galindo-Leal, p. 3.



Capítulo 1. El venado en el área maya

Tiene una glándula metatarsal en la parte exterior de cada pierna trasera, debajo de la corva, mide 40 mm de largo o más, glándula grande preorbital en el hueco lagrimal, en la esquina del ojo cuyo hueco distingue el cráneo de esta especie. El promedio del tamaño de la cabeza y cuerpo son de 1300 a 1600 mm, la cola es de 115 a 190 mm. El peso del macho es de 64 a 114 kg y hembras de 45 a 70 kg.³

Existen seis subespecies, de las cuales cuatro (*O.h. cerrocensis*, *O.h. fulginata*, *O.h. penninsulae* y *O.h. sheldoni*) se encuentran en peligro de extinción y están protegidas por la ley. Las dos subespecies restantes (*O.h. crooki* y *O.h. eremica*) se han visto afectadas por la cacería, ganadería y otras actividades humanas, sin embargo aún se permite su caza deportiva.⁴

Lo podemos localizar en bosques de pino-encino en Baja California, desiertos y pastizales de Sonora, mesetas del centro extendiéndose por el sur hasta el norte de San Luis Potosí y suroeste de Tamaulipas.⁵

El venado cola blanca o saltón (*Odocoileus virginianus*). Es pequeño, cola larga que lleva levantada verticalmente como una bandera blanca cuando corre. El color del cuerpo es café grisáceo en invierno, café rojizo en verano y vientre blanco, los cuernos del macho consisten de una rama central encorvada hacia adelante con puntas individuales verticales. Cada cornamenta posee generalmente diez puntas, pero en algunas regiones llega a tener de ocho a seis.

Tiene una glándula metatarsal, en la superficie exterior de la parte baja de la pierna trasera, colocada en el centro del hueso tarsal de 25 mm o menos, glandula preorbital de la esquina interior de cada ojo es pequeña, correspondiendo a una penetración en el cráneo. El promedio de medidas de la cabeza y cuerpo es de 1000 a 1300 mm, la cola de 180 a 270 mm. El peso del macho es de 36 a 57 kg y hembras de 27 a 45 kg.⁶

³ Starker, *Fauna...*, p. 571-576. Galindo-Leal, *El venado...*, p. 3. Carlos Galindo-Leal, "Densidad poblacionales de los Venados Cola Blanca, Cola Negra y Bura en Norte América", en Rodrigo A. Medellín, *Avances en el Estudio de los Mamíferos de México I*, México, UNAM, 1993, p. 371-391.

⁴ Galindo-Leal, *Densidad...*, p. 371-391. Galindo-Leal, *El venado...*, p. 3.

⁵ Starker, p. 571.

⁶ Galindo-Leal, *Densidad...*, p. 371-391. Galindo-Leal, *El venado...*, p. 4-5. Starker, p. 576-584.



Capítulo 1. El venado en el área maya

Existen catorce subespecies, de las cuales se han estudiado cuatro: el cola blanca tejano (*O.v. texanus*), cola blanca de la Sierra Madre o venado de Coues (*O.v. couesi*), cola blanca mexicano (*O.v. mexicanus*) y cola blanca de la costa del Pacífico Norte (*O.v. sinaloae*).

Las diez subespecies restantes (*O.v. acapulcensis*, *O.v. carminis*, *O.v. miquihuanensis*, *O.v. nelsoni*, *O.v. oaxacensis*, *O.v. thomasi*, *O.v. tolteca*, *O.v. truei*, *O.v. veraecrucis* y *O.v. yucatanensis*) se encuentran en peligro de extinción.⁷ Los podemos encontrar en la mayor parte del país excepto Baja California, es la especie más adaptable y tolerante a las actividades humanas.⁸

El temazate rojo, gamo, rojo (*Mazama americano*). Físicamente es el venado más pequeño de América del Norte. Los machos tienen astas espigadas sin ramificar, que raramente son de 120 mm de largo. El cuerpo rojo en el continente y café opaco en la Península de Yucatán. El cuello grisáceo y partes inferiores blancas, cola dorsalmente café y blanca abajo, sin glándula metatarsal. El promedio de medidas de la cabeza y cuerpo es de 910 a 980 mm, la cola de 110 a 130 mm, el peso del macho y hembra de 17 kg.⁹

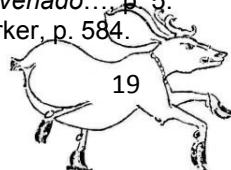
Existen tres subespecies: *M. a. temama*, *M. a. pandora* y *M. a. cerasina*. Lo podemos ubicar en bosques tropicales secos y lluviosos Tamaulipas, Veracruz, Tabasco, Chiapas, Península de Yucatán. Está desapareciendo rápidamente como consecuencia de la destrucción de los bosques tropicales.¹⁰

⁷ Galindo-Leal, *El venado...*, p. 4. Galindo-Leal, *Densidad...*, p. 371-391.

⁸ Starker, *Fauna...*, p. 577. Galindo-Leal, *El venado...*, p. 3.

⁹ Starker, p. 584-588. Galindo-Leal, *El venado...*, p. 5.

¹⁰ Galindo-Leal, *El venado...*, p. 5. Starker, p. 584.



Capítulo 1. El venado en el área maya

1.2 El venado en la zona maya

En el área maya habitan el venado Cola Blanca y Temazate. A continuación expondré la distribución geográfica, anatomía, reproducción y depredadores.¹¹

El cola blanca lo podemos encontrar en la mayor parte del país, como en los bosques de pino-encino en la Sierra Madre Occidental, la cuenca del Río Gavilán, las montañas vírgenes del sur de Durango, mesetas de la Sierra de Tamaulipas, lugares aislados de la Sierra del Carmen, praderas de encino de San Luis Potosí, los bosquetes de mezquite en el sur de Sonora y norte de Tamaulipas.¹²

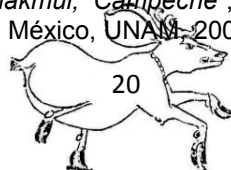
El área de hábitat es pequeña y rígidamente determinada, aunque puede haber algunos movimientos temporales en las épocas de nevadas o sequías. Se refugia en los matorrales densos como bosquetes de encino arbustivo, mezquite, acacias y monte en general.

Se alimentan de pasto verde, bellotas, higos, chirimoyas, cereza, silvestre, mangos, naranjas, manzanas y capulines. En ciertas épocas del año van a los cultivos de maíz, col, chile, calabaza y melones, adaptándose rápidamente a diferentes dietas.¹³

¹¹ En el área maya se desarrollaron complejos procesos ambientales y evolutivos que han favorecido la existencia de una amplia variedad de regiones geográficas que albergan comunidades biológicas diversas. Los mamíferos destacan por sus funciones en los procesos de: herbívoros, polinización, dispersión y depredación de semillas y animales, contribuyen al mantenimiento de la estructura y dinámica de los ecosistemas naturales y humanos, además constituyen recursos alimenticios para los habitantes. La región sobresale por su alta diversidad de mamíferos terrestres compuesta por 213 especies, que constituye casi 50% del total de especies del país. En particular alberga a la mayor parte de dicha diversidad, contando con 205 especies y 194 subespecies incluidas en 117 géneros, 31 familias y 11 órdenes, lo que representa 45.5% de la riqueza nacional de mamíferos terrestres. Gonzales, *Diversidad...*, p. 223.

¹² Starker, *Fauna...*, p. 577. Galindo-Leal, *El venado...*, p. 3-4. Miguel Álvarez del Toro, *Los mamíferos de Chiapas*, Tuxtla, CNCA, 1991, p. 115.

¹³ Manuel Weber, "Un especialista un generalista y un oportunista: uso de tipos de vegetación por tres especialistas de venados en Calakmul, Campeche", en Consuelo Lorenzo, *Avances en el Estudio de los Mamíferos de México II*, México, UNAM, 2008, p. 579-591. Starker, p. 577-578.



Capítulo 1. El venado en el área maya

El cola blanca en áreas tropicales tiende a ser pequeño, los adultos miden entre 60 y 114 cm. El color generalmente es pardo rojizo o grisáceo. La garganta tiene un área blanquecina, que continúa bajo la mandíbula, excepto por un área negra localizada debajo de la comisura de la boca, el mentón es blanco. Los ojos están bordeados de blanco y el rostro es blanco en el extremo, atrás de la nariz. El vientre es blanquecino, la cola es parda por arriba, pero muy blanca abajo. Los machos mudan de astas antes de la época de apareamiento.¹⁴

La región influye en su desarrollo físico, en la zona central y altos de Chiapas son de color moro, orejas y patas cortas. En la zona costera son rojizos, el vientre de pelaje blanco, cuerpo esbelto, orejas y patas largas. En la península de Yucatán café grisáceo o rojizo en su espalda, es blanco en el vientre, sus crías son rojizas con pintas blancas en los costados hasta que cumple los tres meses, cuando tiene su primera muda de pelaje. El color de los venados varía de moro a bermejo, pero ocasionalmente hay albino, completo o manchado, estos causan miedo a los campesinos porque son relacionados con brujos y no se atreven a cazarlo.¹⁵

Las hembras al año y medio de vida se aparean por primera vez y permite la cercanía de un macho para cortejarla, cuando se encuentra próxima a entrar en estro.¹⁶ La época de apareamiento varía según la región en Chihuahua y Coahuila es en febrero, Sinaloa en enero, Yucatán de octubre a diciembre, Guerrero en marzo.

Las hembras antes del parto se alejan de la manada y se retiran a lugares aislados con una cubierta vegetal de pastos altos y densos, que puedan servir de cobijo y protección. El periodo de gestación es de 7 meses, la época varía según la región. En Chihuahua y Coahuila es en agosto, Sinaloa en junio y julio, Yucatán de abril a junio, Guerrero en septiembre.

¹⁴ Galindo-Leal, *El venado...*, p. 4-5. Galindo-Leal, *Densidad...*, p. 371-391. Álvarez, *Los mamíferos...*, p. 115. Starker, p. 576-584.

¹⁵ Álvarez, *Los mamíferos...*, p. 115.

¹⁶ Estro: Período de celo o ardor sexual de los mamíferos, RAE. Disponible en: <http://buscon.rae.es/drae/srv/search?id=oOE0Lhs7jDXX2BFCAQV4> 30/07/2015 12:32 p.m.



Capítulo 1. El venado en el área maya

En el primer parto sólo tiene una cría y en el segundo llegan a ser dos, el nacimiento tarda 20 min y de alto riesgo con más de 40 min.¹⁷ Los cervatillos pesan aproximadamente 3150 gms, tiene una coloración moteada de blanco sobre un fondo castaño, que permite confundirse con la vegetación y pasar desapercibido frente a los depredadores, el periodo de lactancia dura de cuatro o cinco meses y cuidan a sus crías seis meses. Las hembras y crías forman reducidos grupos para protegerse.¹⁸

Los machos forman agrupaciones, alejándose de las hembras y crías la mayor parte del tiempo, excepto en la época de reproducción. Los machos a los dos años pueden aparearse por primera vez, la primer asta se desarrolla al año de vida y es una simple estaca corta, a los dos años es más larga, en cada muda posterior le sale una punta más, hasta completar el crecimiento de seis a diez, que le tardan en crecer entre cinco a seis años, al paso del tiempo empieza a disminuir y por esto los machos viejos sólo tiene una estaca gruesa.¹⁹

La forma de las astas depende de numerosos factores, como el hábitat ya que en lugares despejados desarrollan una cornamenta más grande, también influyen los golpes y heridas que dan al cuerno una forma caprichosa, por otra parte hay machos que nunca ramifican su cornamenta, estos reciben el nombre de “aleznillos”, son peligrosos para sus contrincantes ya que al no tener horquillas penetran con facilidad en el cuerpo del rival.²⁰

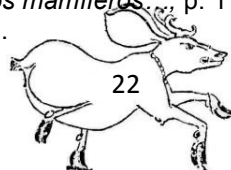
El crecimiento anual de astas varía según la región, en Chihuahua es en abril, Coahuila en mayo y Yucatán en marzo. Después del desprendimiento inicia el crecimiento de nuevos, están forrados de piel con pelaje afelpado conocido como “cuerno embolsado”.

¹⁷ Starker, *Fauna...*, p. 580. Galindo-Leal, *El venado...*, p. 110-114. Álvarez, p. 117.

¹⁸ Galindo-Leal, *Densidad...*, p. 114-117. Starker, p. 580. Álvarez, p. 117.

¹⁹ Galindo-Leal, p.117-120. Álvarez, *Los mamíferos...*, p. 116.

²⁰ Álvarez, p. 117. Galindo-Leal, p. 118.



Capítulo 1. El venado en el área maya

La cornamenta empieza a brotar, la circulación sanguínea se interrumpe y la piel que los cubría empieza a resquebrajarse causándoles comezón, buscan quitarse la piel muerta restregando los cachos en troncos y tallos de árboles donde los dejan clavados, perdiendo su forma original ya que son blandos y porosos, su descomposición es rápida, por ser una fuente de calcio. Durante este periodo se ven nerviosos y huyendo de un lado a otro para evitar las moscas que los acosan.²¹

La producción del estro en las hembras coincide con la limpieza de las astas y grosor del cuello, el pelo es lustroso y graso, estos cambios físicos reflejan estar listo para la lucha por la posesión de las ciervas. La mayoría de las veces estas luchas se resuelven después de varios encuentros, a veces las astas son clavadas en los intestinos del contrincante.

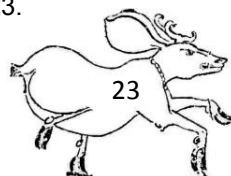
Las cornamentas se traban de tal forma que no pueden separarse y los dos muere por agotamiento, sed y hambre, en otras ocasiones ocurre que el derrotado busca una oportunidad para clavar sus astas en el victorioso, distraído por perseguir a la hembra.²²

Los machos celan a las hembras un par de días, la sigue continuamente y casi no comen, no toleran la presencia de rivales en su territorio, pero ocasionalmente alguno permite que el rival u otros venados se apareen con la hembra, después de haberla montado. También hay casos en que los machos vencidos en combate o rechazados por la hembra la golpean con las astas causando heridas mortales. Las hembras se defienden dando golpes con las pezuñas delanteras, para lo cual se paran de dos patas y manotean con vigor.²³ Los principales depredadores son los pumas, jaguares, lobos, osos, coyotes, parásitos, garrapatas, mosquitos, larvas, entre otros.

²¹ Starker, *Fauna...*, p. 582. Álvarez, p. 116-117.

²² Galindo-Leal, *Densidad...*, p. 120-123.

²³ Álvarez, *Los mamíferos...*, p.117.



Capítulo 1. El venado en el área maya

Los campesinos y cazadores utilizan gran variedad de técnicas y herramientas para capturarlos. En Yucatán usan un silbato de madera para engañar a los venados durante la época de celo, en Chihuahua los corretean para llevarlos a las trampas, en el sur de México atrapan a los recién nacido como señuelo para atraer a la madre.²⁴ Sus cornamentas se utilizan para la elaboración de artesanías y adornos, su carne para platillos regionales, su piel para cinturones y zapatos entre otros artículos.²⁵

En la página oficial del Estado de Yucatán aparece en el status de depredación no está en peligro, en el estado de conservación no se encuentra en ninguna lista de protección y el gobierno propone la reproducción en cautiverio con fines de producción de carne y cría.²⁶ En las páginas de los estados de Chiapas, Campeche y Quintana Roo no hay mención del tema.

El Temazate es morador de las selvas tropicales, se encuentra desde el sur de México hasta América central. En el día se esconden y durante la noche se aventuran en áreas despejadas para pastar, se alimentan de retoños, frutos, cosechas de chile, frijoles, melones y maíz.²⁷

Ellos miden entre 65 y 76 cm de altura, es esbelto, color pardo rojizo en el dorso, cuello y cabeza de color pardo más grisáceo, a veces muy oscuro. El color de la espalda se continúa hacia el vientre, haciéndose un poco más claro allí, pero nunca es blanquecino. La frente presenta un mechón de pelos largos con los extremos oscuros. Los machos tienen astas cortas, casi rectas y dirigidas hacia atrás, el crecimiento de ellas es esporádico y posterior a la época de apareamiento.²⁸

²⁴ Starker, *Fauna...*, p. 582-584. Álvarez, p. 115-116, 118.

²⁵ Sonia Gallina, "Biomasa disponible y capacidad de carga para el venado y el ganado en la reserva la Michilla, Durango", en Rodrigo A. Medellín, *Avances en el Estudio de los Mamíferos de México I*, México, UNAM, 1993.

²⁶ Cola Blanca, Gobierno del estado de Yucatán, Disponible en:
http://www.yucatan.gob.mx/menu/?id=venado_cola_blanca 26/04/2012 8:00 p.m.

²⁷ Starker, *Fauna...*, p. 584, Galindo-Leal, *El venado...*, p. 5.

²⁸ Galindo-Leal, p. 5. Starker, p. 584-588.



Capítulo 1. El venado en el área maya

El apareamiento y la gestación han sido poco estudiados, pero creemos que son semejantes al del venado cola blanca. La época de embarazo varía según la región, en Yucatán es en junio y Chiapas entre marzo y junio.²⁹

1.3 Términos y descripción de venados

En el área Maya, en la *Relación de Dzan, Panabchen y Muna* fueron registrados el cola blanca y temazate: “Hay venado de dos maneras: los grandes llamados *ceh* y a los chicos *yuc*”.³⁰

El cola blanca fue registrado como *ceh, queh* o *quech* “ciervo o venado de los grandes, caballo, mula, bestia, además era el nombre de una especie de tiña que da en la cabeza, hace caer el pelo y hiede mal, es el duodécimo signo del calendario y el nombre de un día de la semana”. Tabla 1.

²⁹ Galindo-Leal, p. 4-5. Starker, p. 584-588.

³⁰ *Relación de Dzan, Panabchen y Muna*, en *Relaciones Histórico - geográficas de la Gobernación de Yucatán*, Mercedes de la Garza (ed.), México, UNAM, 1983, p. 240.

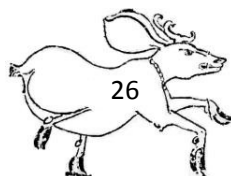


Capítulo 1. El venado en el área maya

Tabla 1

Cola blanca registrado en las fuentes

Fuente	Registro	Traducción
<i>Relación de Dzonot</i>	<i>Ceh</i>	Venado
<i>Relación de Izamal y Santa María</i>	<i>Queh</i>	Venado
<i>Relación de Sinanche y Egum</i>	<i>Quech</i>	Venado grande
<i>Calepino maya de Motul</i> <i>Calepino de Motul</i> <i>Diccionario Maya-Español Tomo I y III</i>	<i>Ceh</i>	Venado de los grandes Especie de tiña que da en la cabeza, hace caer el pelo y hiede mal
<i>Vocabulario del idioma Maya</i>	<i>Ceh</i>	Venado
<i>Vocabulario de lengua Quiche</i>	<i>Queh</i>	Ciervo, venado, caballo o mula
<i>Primera parte del Tesoro de las Lenguas Cakchiqueles, Quiché y Zutuhil, en que las dichas lenguas se traducen a la nuestra, española</i>	<i>Queh</i>	Venado, caballo, bestia Día de la semana
<i>Diccionario etnolingüístico del idioma maya yucateco colonial, Volumen 1 Mundo físico</i>	<i>Ceh</i>	Venado grandes Clase de tiña
<i>Diccionario de elementos del maya yucateco colonial</i>	<i>Ceh</i>	Venado Duodécimo mes del calendario



Capítulo 1. El venado en el área maya

En el área náhuatl, el cola blanca fue descrito por Bernardino de Sahagún, anoto su habitad, alimentación, desarrollo físico, biológico y utilidad como fuente de alimentación. Figura 1.

Hay ciervos en esta tierra, de muchas maneras. Viven en las montañas. Son altos de cuerpo. Tienen las piernas largas y bien hechas. Son de gran cuerpo, y gruesos. Tienen barriga. Tienen el pescuezo largo y el hucico largo y delgado. Y tienen las orejas largas y agudas y cóncavas. Tienen pescuños. Son gruesos de la parte trasera. Tiene la cola corta, ancha. Son de comer. Tiene carne sabrosa. Son de color ceniciento. En naciendo, luego se levanta y anda como los corderos y potricos. Es muy ligero. Come maíz en yerbas, y frisoles, y hoja de frisoles, y pace las yerbas y las hojas de los árboles, y come madero podrido, y los gusanos que nacen de los maderos. Come heno y hojas de arbustos. Los ciervos machos tienen cuernos de color madero seco y blanquecino. Tiene los cuernos llenos de gajos muda los cuernos, metiéndolos en una horcada de árbol para despedirse dellos, tira hacia atrás y déxalos en el árbol: desta manera arranca los cuernos de su cabeza y vuelvese mozo o muchacho. La cierva no tiene cuernos. Cuando es chiquillo, el ciervo o cierva es pintado de unas pintas blancas, espesas por todo el cuerpo.³¹

En el área maya, el temazate fue registrado como *yuc* “venado chico, comparado con la cabra montesa”. Tabla 2.

³¹ Bernardino de Sahagún, *Historia general de las cosas de la Nueva España*, Madrid, Alianza, 1988, p. 687-688.



Capítulo 1. El venado en el área maya

Tabla 2.

Temazate registrado en las fuentes

Fuente	Registro	Traducción
<i>Relación de Cansahcabel</i>	<i>Yuc</i>	Cabra montés y es comparado con los venados
<i>Relación de Dzan, Panabchen y Muna</i>	<i>Yuc</i>	Venado chico y es relacionado con cabra
<i>Relación de Sinanche y Egum</i>	<i>Yuc</i>	Venado pequeño
<i>Calepino de Motul</i>	<i>Yuc</i>	Cabra montés de esta tierra en que se hallan las piedras bezahares
<i>Diccionario Maya-Español Tomo III</i> <i>Diccionario etnolingüístico del idioma maya yucateco colonial</i>	<i>Yuc</i>	Venado pequeño

El temazate fue descrito en la *Relación de Sinanche y Egum*: “pequeños que llaman *yuc*. Que en nuestro romance quiere decir cabra, y así lo parece porque el cuerno y tamaño es como cabra, excepto el color que es ceniciento”.³² Figura 2.

³² *Relación de Sinanche y Egum en Relaciones...*, p. 115.



1.4 Abundancia de venados

Diego de Landa anota que Francisco Hernández de Córdoba cuando llegó a Yucatán, le informaron que ese territorio se llamaba *ciuyetel ceh*, “tierra de pavos y venados”, por la abundancia que había en la zona.

Que cuando Francisco Hernández de Córdoba llegó a esta tierra saltando en la punta que él llamó cabo de Cotoch, halló ciertos pescadores indios y les preguntó qué tierra era aquella, y que le respondieron cotoch, que quiere decir nuestras casas y nuestra patria, y que por esto se puso este nombre a aquella punta, y que preguntándoles más por señas que cómo era suya aquella tierra, respondieron *ciuyetel ceh* que quiere decir tierra de pavos y venados,³³

En el *Memorial de Sololá* mencionan un lugar conocido *Ahquehay* “solo hacían sus casas de cueros de venado, y por esta razón se les llamaba los *Ahquehay*”.³⁴ En el *Libro de los Libros del Chilam Balam* encontramos registro de tres ciudades asociadas con el venado por la silaba *May* “pezuña hendida de venado”.

La primera ciudad es *Mayapan* “Estandarte-venado”³⁵ fue registrada en varias profecías porque dominó los linajes regionales de la península de Yucatán de 1221 a 1450 dC.³⁶

³³ Diego de Landa, *Relación de las cosas de Yucatán*, México, Porrúa, 1959, p. 4-5.

³⁴ Ahquehay “los de las casas de pieles de venado” queh venado y hay casa. *Memorial de Solola, Anales de los Cakchiqueles*, Adrián Recinos (trad.), en Mercedes de la Garza, *Literatura Maya*, Caracas, Biblioteca Ayacucho, p. 129.

³⁵ Mayapan: *Primera rueda profética de un doblez de Katunes* es 12 Ahau, 2 Ahau, 13 Ahau, *Segunda rueda profética de un doblez de Katunes* es 11 Ahau, 1 Ahau, 13 Ahau, *Textos proféticos de katunes aislados, Profecía llamada “Memoria de cómo vino Hunab Ku a decir su palabra a los Ah kines”, Cuceb o rueda de los años tunes de un katún* 10 Ix, 4 Muluc, *Chek Oc Katun. Pisada del katún. El Libro de los Libros de Chilam Balam*, Alfredo Barrera Vásquez (trad.), México, FCE, 1948.

³⁶ La ciudad de Mayapán unificó los linajes regionales mediante una estrategia de alianzas matrimoniales. En 1440 dC. un miembro del linaje Xiu encabezó una revuelta contra el linaje rival de los Cocom, después la ciudad fue saqueada y abandonada. Joyce Marcus, “La zona maya en el Clásico terminal”, en Linda Manzanilla y Leonardo López Luján (coord.), *Historia Antigua de México, Volumen II: El horizonte Clásico*, INAH, México, 2001, p. 336. Braulio Suarez Lastra, *La religión en Mayapan. El culto estatal y los cultos populares*, Tesis Maestro en Antropología, UNAM, 2008, p. 54-55, 216-230.



Capítulo 1. El venado en el área maya

La segunda ciudad era *Maycu* “Venado-tecolote”³⁷ y la tercera *Mayceh* “Pezuña de venado”³⁸ fueron registradas en menor medida por ser poblados subordinados de Mayapan. Las tres ciudades son mencionadas de manera individual o colectivamente, pero generalmente hay una constante sobre tres temas.

En el primero se describe la prosperidad de las urbes. En Mayapan: *“habrá buenos Batabes, Los-del-hacha, para alegría de los pueblos, buenos gobernantes, buenos hombres, buenos nobles de todo el mundo”*.³⁹ En Maycu: *“De una noche y un día será el gobierno de la provincia de Maycu, Venado-Tecolote”*.⁴⁰

En el segundo se narra la llegada de extranjeros que impusieron su gobierno. En Mayapan: *“tendréis exceso de dolor y exceso de miseria por el tributo reunido con violencia y antes que nada entregado con rapidez”*⁴¹... *que pone en los calabozos, que saca las amarras, los azotes y látigos*.⁴² En Maycu: *“katún de llanto porque entonces bajarán cuerdas, bajarán agonía, bajará angustia y tristeza de ánimo. Entonces habrá muerte súbita y grandes montones de calaveras. Estériles serán sus años”*.⁴³

En el tercero se cuenta que después de la conquista habrá sequías y hambrunas en *Mayapan, Maycu y Mayceh*: *“Asolarán el país soles excesivos y muertes súbitas, días de sed, días de hambre. Faltará el agua, se secarán los manantiales y las venas de la tierra. Ensangrentados quedarán los caminos, ensangrentados quedarán los descansaderos”*.⁴⁴

³⁷ Maycu: *Primera rueda profética de un doblez de Katunes* es 2 Ahau, 13 Ahau, *Textos proféticos de katunes aislados, Profecía llamada “Memoria de cómo vino Hunab Ku a decir su palabra a los Ah kines” Cuceb o rueda de los años tunes de un katún* es 4 Kan, 10 Ix, *Chek Oc Katun. Pisada del katún. El libro....*

³⁸ Mayceh: *Cuceb o rueda de los años tunes de un katún* es 10 Muluc, 10 Ix. *Ibid.*

³⁹ *Ibid.* p.58.

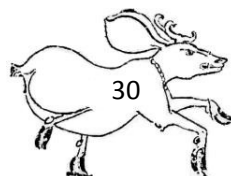
⁴⁰ *Ibid.* p. 57.

⁴¹ *Ibid.* p. 69.

⁴² *Ibid.* p. 70.

⁴³ *Ibid.*, p. 64.

⁴⁴ *Ibid.*, p.116-117.



1.5 Desaparición del venado

Encontramos registro de causas naturales por las cuales hubo desaparición de venados en la región. En la *Relación de las cosas de Yucatán* fue anotado que una noche de invierno se presentó un huracán, como consecuencia disminuyeron los venados y pavos, así perdió su nombre el territorio.

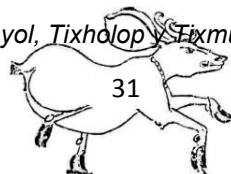
Que después de esta felicidad, una noche, por invierno, vino un aire como a las seis de la tarde y fue creciendo, y haciéndose huracán de cuatro vientos, y que este aire derribó todos los árboles crecidos, lo cual hizo gran matanza en todo género de caza y derribó las casas altas las cuales, como son de paja y tenían lumbré dentro por el frío, se incendiaron y abrasaron a gran parte de la gente; y si algunos escapaban quedaban hechos pedazos de los golpes de la madera; y que duró este huracán hasta el otro día a las diez en que se vio que habían escapado quienes moraban en casas pequeñas, entre ello los mozos recién casados que allá acostumbraban hacer una casillas enfrente de las de sus padres o suegros donde moran los primeros años; y que así perdió la tierra el nombre a la que solían llamar de los venados y de los pavos, y tan sin árboles quedó, que los que ahora hay parece que se plantaron juntos según están nacidos a la igual, pues mirando la tierra desde algunas partes altas, parecen que toda está cortada con una tijera.⁴⁵

En la *Relación de Popola, Sinsimato, Samyol, Tixholop y Tixmukul* se relata que hubo una pestilencia de la cual sobrevivieron solamente aves, conejos, puercos, corzos y venados.

comen y usaban el mantenimiento que antiguamente usaban, que eran maíz, frijoles y ají y frutas de la tierra y cazas, así de conejos como de muchos géneros de aves, y puercos de monte y algunos venados y corzos que han quedado de la pestilencia pasada⁴⁶

⁴⁵ Landa, *Relación...*, p. 19.

⁴⁶ *Relación de Popola, Sinsimato, Samyol, Tixholop y Tixmukul* en *Relaciones...*, p. 217.



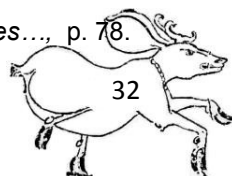
Capítulo 1. El venado en el área maya

En la *Relación de Cansahcab* se mencionan dos causas por las que disminuyeron los venados. La primera, fue que al crecer el número de depredadores como tigres, gatos monteses, leones pardos cazaban puercos monteses y venados. La segunda, fue una pestilencia que ocasionó la muerte de gran parte de la fauna.

Los animales bravos que en esta tierra hay son tigres, y antiguamente había más cantidad que ahora; también hay gatos monteses bravos de esta ralea de tigres; también hay leones pardos; puercos monteses que tienen el ombligo en el lomo; hay venados de la suerte que ciervos y son pardos, mayores que grandes carneros; hubo en esta tierra grandísima cantidad de ellos, y les era a los indios casi sustento ordinario, y de algunos años a esta parte pestilencias de que murieron muchísimos, y han quedado pocos.⁴⁷

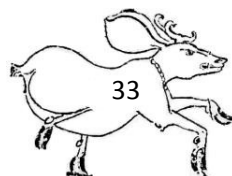
Podemos concluir que en el área maya fueron registrados diversos términos, cualidades y características del cola blanca y temazate. La abundancia de la especie origino que fueran nombrados territorios, pueblos y ciudades, pero causas naturales produjeron la disminución de la especie.

⁴⁷ *Relación de Cansahcab Relaciones...*, p. 78.



Capítulo 2.

Venados, dioses y rituales



2.1 Deidades mayas relacionadas

con el venado

Los animales han tenido un lugar trascendental en el simbolismo religioso, por ser poseedores de una fuerza vital y poder físico que superan a los seres humanos, por ello son considerados misteriosos, admirables y temibles, ubicándose en el ámbito de lo sagrado. La fauna fue transformada en símbolos de las fuerzas naturales, niveles cósmicos, epifanía y hierofanía de energías divinas, intermediario entre los dioses y el hombre, dioses protectores de linajes y alter ego de los hombres.¹ Entre los mayas encontramos divinidades que adoptaron nombre, forma y atributos físicos del venado.

2.1.1 El guardián del monte

El venado habita en la montaña que simbólicamente está relacionada con el cielo por su altura y verticalidad, convirtiéndose en un lugar inmutable, inaccesible, infinito, trascendente, estable y eterno.² Es el centro y eje del mundo, gráficamente se representa con un triángulo armónico y proporcionado, refiriéndose al principio activo o masculino.³

La montaña es el punto de unión y comunicación entre el cielo y tierra, se hace posible una ruptura de nivel y salto a otros mundos.⁴ Es la morada de los dioses, espíritus o guardianes del monte.⁵

¹ Garza, *Rostros...*, p. 123. Rivera, *El pensamiento...*, p. 222.

² G. Van Der Leeuw, *Fenomenología de la religión*, México, FCE, 1946, p. 45.

³ René Guénon, *Símbolos fundamentales de la ciencia sagrada*, Buenos Aires, EUDEBA, 1988, p. 186-189.

⁴ Garza, *Ibid.* p. 30-31.

⁵ Mercedes de la Garza, *El universo sagrado de la serpiente entre los mayas*, México, UNAM, 1984, p. 40-41, 82-83.



Capítulo 2. Venados, dioses y rituales

En el *Popol Vuh*, el venado es una de las manifestaciones del guardián del monte, protectores de la flora y fauna:⁶ “Entonces pensaron también en los animales de las montañas, los guardianes de los bosques, toda la población de las montañas, los venados, pájaros, pumas, jaguares, serpientes, víboras, cantiles, guardianes de los bejucos.”⁷ Los animales enlistados representan distintos planos cósmicos. El venado y los pájaros se asocian con lo solar, calor, fuego y masculino; en cambio el jaguar y la serpiente con lo lunar, frío, oscuro y femenino.

El *Popol Vuh* relata que los hermanos mayores *Jun B'atz'* y *Jun Chowen* eran agricultores y músicos, maltrataban a sus hermanos menores como castigo fueron convertidos en monos. Los hermanos menores *Junajpu* y *Xb'alanke* eran cerbataneros, tomaron el trabajo de sus hermanos mayores. Ellos le pidieron a su abuela que les llevara de comer a medio día.

Cuando llegaron al lugar de siembra pusieron al azadón y el hacha que realizaran las actividades solos, colocaron en un tronco a *xmukur* “tortola” para que les avisara con su canto cuando llegara su abuela y así lograr engañarla, mientras se divertían tirando con sus cerbatanas.

Al regresar al día siguiente se percataron que durante la noche fue reestructurado el monte a su estado natural, esto lo habían realizado el puma, jaguar, venado, conejo, gato de monte, coyote, jabalí y pizote.

⁶ En la época contemporánea aún hay presencia del guardián del monte. En Quinta Roo le denominan *yuntzilob* “buenos o patronos”. Alfonso Villa Rojas, *Estudios etnológicos. Los Mayas*, México, UNAM, 1995, p. 176. En Yucatán *Kuil Kaxob* “Dioses de la selva”, en Tabasco *Tamul* “guardián de la región sagrada ajena al pueblo”, en Chiapas *Niwan Pukuj* “Dueño del monte”. Garza, *El universo...*, p. 85-88. Los cazadores realizaban una serie de rituales y conjuros al guardián del monte para que los protegiera, permitiera cazar y no apresar el way de algún hombre. Pero si no se llevaban a cabo como castigo no lograban obtener su presa, podían padecer enfermedad o muerte, en Quintana Roo le designaban *arux* y en Yucatán *alux*. Villa, p. 183-184.

⁷ *Popol Vuh, herramientas para una traducción crítica del texto k'iche'*, Michela E. Craveri (trad.), México, UNAM, 2013, p. 12-13.



Capítulo 2. Venados, dioses y rituales

al segundo día llegaron, pues, a la milpa acababan de levantarse otra vez todos los árboles, los bejucos se habían juntado entre sí todas las hierbas, las espigas, cuando llegaron. ¿Quién nos engañó? Dijeron pues. Así, pues lo habían hecho todos los animales pequeños los animales grandes: el puma, el jaguar, el venado, el conejo, el gato de monte, el coyote, el jabalí, el pizote, los pequeños pájaros, los grandes pájaros, fueron ellos los que lo hicieron solamente en un noche lo habían hecho.⁸

Es posible que *Junajpu* e *Xb'alanke* por ser cerbataneros no conocieran los rituales que realizaban al guardián del monte antes de sembrar y técnicas que empleaban sus hermanos mayores *Jun B'atz'yJun Chowen*. El guardián del monte por la transgresión envió seres de la fauna a que reconstruyeran el monte.

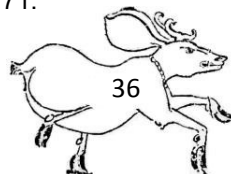
2.1.2 Acanum, Zuhuzib y Zipitabai

Diego de Landa registro que en el mes *Zip* los cazadores de venados defectuaban rituales a los dioses *Acanum, Zuhuzib* y *Zipitabai*:

El día siguiente se juntaban los cazadores en una casa de uno de ellos llevando consigo a sus mujeres como los demás, venían los sacerdotes y echaban el demonio como solían. Ya echando, ponían en medio el aderezo para el sacrificio de incienso y fuego nuevo y betún azul. Y con su devoción invocaban los cazadores a los dioses de la caza, *Acanum, Zuhuzib* *Zipitabai* y otros, y repartíanles el incienso, el cual echaban al brasero; y en tanto que ardía, sacaba cada uno una flecha y una calavera de venado, las cuales untaban los chaces con el betún azul. Ya untadas, bailaban con ellas en las manos; otros se horadaban las orejas, otros la lengua y pasaban por los agujeros siete hojas de una yerba, algo anchas, que llamaban *Ac*. Habiendo hecho esto primero, el sacerdote y los oficiales de la fiesta ofrecían luego los dones, y así bailando, se escanciaba el vino y se emborrachaban hechos unos cestos.⁹

⁸ *Popol Vuh, herramientas...* p. 88-89. *Popol Vuh, Las antiguas historias del Quiché*, Adrián Recinos (trad.), México, FCE, 1952, p. 71.

⁹ Landa, p. 93-95.



Capítulo 2. Venados, dioses y rituales

Los cazadores especializados para asegurar su presa efectuaban rituales¹⁰ acompañados de sus esposas, es significativo si tomamos en cuenta que era escasa la participación femenina en los rituales del área maya norte en el Posclásico.¹¹

Los sacerdotes purificaban la morada del cazador y colocaban en el centro incienso y betún azul. El incienso se asocia con el fuego y masculino; en cambio el betún azul con el agua y femenino, pero ambos se complementan y se consideraban fuente de vida, medio de purificación y centro de regeneración.¹²

Ellos repartían el incienso para que fuera introducido en el brasero y cuando comenzaba arder, sacaban flechas y calaveras de venados que pintaban de azul. La flecha era una de las herramientas de caza y guerra, se relaciona con el falo porque ambos penetran y fecundan.¹³ La calavera de venado concentra las cualidades regenerativas del animal, en ella se encontraban las astas que renacen periódicamente.¹⁴

Unos tomaban entre sus manos flechas y calaveras de venados mientras bailaban. Otros se horadaban las orejas y lengua en señal de ofrenda, procediendo a pasar por las heridas siete hojas de ac¹⁵ e ingerían balché. El número siete es la suma de los cuatro rumbos y tres niveles cósmicos, se vincula con guerra, cacería y venado.¹⁶ Los sacerdotes invocaban a los dioses Acanum, Zuhuyzib y Zipitabai.

¹⁰ El rito es una acción simbólica que tiene como función introducir al hombre en el ámbito de lo sagrado, práctica religiosa de carácter público o privado, colectivas o individuales. El rito se lleva a cabo en un tiempo determinado y espacio preciso, se requieren ejecutar un conjunto de reglas (actitudes, palabras y acciones concretas) establecidas por la comunidad o una autoridad reconocida, pues lo sagrado es tan poderoso que puede destruir a quien no se le acerque adecuadamente. Tiene la finalidad de adquirir bienes materiales de la naturaleza o los hombres. El rito contiene explícita o implícitamente los valores culturales de una sociedad. Martha Iliá Nájera Coronado, *El don de la sangre en el equilibrio Cósmico*, México, UNAM, 2003, p. 19. Velasco, *Introducción...*, p. 158-159. Garza, *Rostros...*, p. 143-144.

¹¹ Nájera, p. 74.

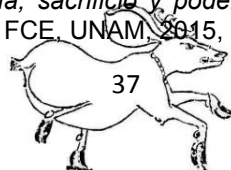
¹² Garza, p. 105-102.

¹³ Martha Iliá Nájera Coronado, *Los cantares de Dzitbalché, en la tradición religiosa mesoamericana*, México, UNAM, 2007, p. 96-99.

¹⁴ Starker, *Fauna...*, p. 582. Álvarez, *Los mamíferos...*, p. 116-117.

¹⁵ Ac "yerba con que se cubren las casa". Juan Coronel, *Diccionario de Motul, Maya-Español atribuido a Fray Antonio de Ciudad Real y Arte de Lengua Maya*, Yucatán, 1929, p. 66.

¹⁶ Yólotl González Torres, *Diccionario de Mitología y Religión de Mesoamérica*, México, Larousse, 1991, p. 194. Guilhem Olivier, *Cacería, sacrificio y poder en Mesoamérica, Tras las huellas de Mixcóatl, "Serpiente de nube"*, México, FCE, UNAM, 2015, p. 212-214.



Capítulo 2. Venados, dioses y rituales

Acanum “El que gime o brama”, *acan* “gemir, bramar y llorar”,¹⁷ “pájaro gritador”.¹⁸ En la época prehispánica estaba relacionado con el glifo *Akan*, deidad de la muerte y borrachera. En la época colonial existía un poblado yucateco llamado *Acanceh* que combina el nombre del dios con la palabra *ceh* “venado”.¹⁹ En la época contemporánea en Yucatán hay un dios con forma de venado que llora y gime cuando observa sus semejantes en peligro.²⁰

Zuhuzib “El que es virgen y concede dones”, (*zuhuy* “virgen” y *zib* o *zip* “ofrenda”),²¹ “la virgen de los animales vestidos”.²² En la época prehispánica el glifo del dios *Zip* es representado con astas de venado, en la Estela B de Copán y la Escalinata Jeroglífica 4 de Dos Pilas. *Wuk Zip* deidad anciana con rayas negras y astas sobre la cabeza, en el *Códice París* (10) y *Dresde* (13c). *Wuk Sip* se contempla en la vasija de cerámica k 9260.²³ Figura 3 y 4.

En la época colonial, apreciamos *Ah Uuc Yol Zip* “el siete corazón Zip” y *Ah Uuc Suhuy Zip* “Zip siete virgen” se menciona en el *Chilam Balam de Tizimí* y en el *Ritual de los Bacabes*.²⁴ En la época contemporánea en Quintana Roo es venerado el *Zip*, un dios con forma de venado pequeño y cuernos abundantes, entre ellos lleva un nido de avispas que pican a los hombres cuando no autoriza la cacería. Él suele burlarse de los cazadores haciéndoles creer que persiguen venados pero realmente son iguanas, de este engaño quedan exentos los hombres que poseen un talismán llamado *yut*, piedra que se encuentra en los estómagos de los venados, pero si se abusa de este poder el cazador será castigado con enfermedad o la muerte.²⁵

¹⁷ María Montolú, “Algunos aspectos del venado en la religión de los mayas de Yucatán”, en *Estudios de Cultura Maya*, vol. X, México, UNAM, 1976, p. 159.

¹⁸ Olivier, *Cacería...*, p. 160.

¹⁹ *Ibid.* p.160.

²⁰ J. Eric S. Thompson, *Historia y religión de los mayas*, México, Siglo XXI, 2008, p. 372.

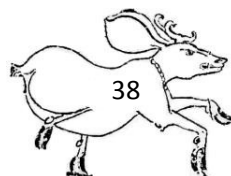
²¹ Montolú, p. 159.

²² Olivier, p. 160.

²³ Karl Andreas Taube, “Ancient and Contemporary Maya Conceptions of Field and Forest”, en Arturo Gómez Pompa, Michael F. Allen, Scott L. Fedick y Juan J. Jiménez-Osornio (coords.), *The Lowland Maya Area. Three Millenia at the Human-Wildland Interface*, Nueva York, Londres y Oxford, Food Products Press, 2003, p. 473-475.

²⁴ Thompson, p. 373.

²⁵ Villa, *Estudios...*, p. 181.



Capítulo 2. Venados, dioses y rituales

En Yucatán los *sip-o'obo* dueños de los animales, eran invocados en los rezos: *yumchaksip* “señor sip rojo”, *yumk'ansip* “señor sip amarillo” *yumeeksip* “señor sip negro” *yumsaksip* “señor sip blanco”, *yumts'ainalsip* “señor sip colmilludo” y *éeksip-ó* “sip cargador”. El propósito era conseguir que las deidades soltaran sus animales del bosque para los cazadores.²⁶

Zipitabay (*zib* “ofrenda o don” y *tab* “hilo o mecate”), en la época prehispánica se relaciona con *Xtabay* “la de la cuerda” patrona de la cacería del venado por medio de trampas colocando una cuerda sujeta a una rama cerca de los bebederos, para que cuando pase quede atrapado como se contempla en el *Códice Madrid* (46). Figura 5.

En la época colonial Landa menciona que *Xtabay* causaba que se perdieran los cazadores en el monte. En *Maní* un testigo describió el sacrificio de “*un venadillo y volvió a darle gracias y unto la cara con sangre de aquel venado. Y que aquel diablo se llama Tabay*”²⁷ Pedro Pix declaró que se reunía en casa del ah kin Pech para “*hacer sacrificios, ritos y ceremonias antiguas a dos ídolos, uno llamado Tabay, dios de la caza y montería, y el otro Ah Chac, dios de la lluvia*”.²⁸ En la época contemporánea en Quintana Roo consideraban que podía robar el alma.²⁹

2.1.3 Ah Ceh

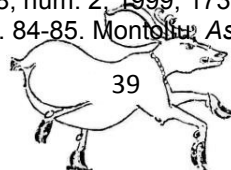
En la *Relación de Tekit* describen que un cazador común efectuaba un ritual a un dios que parecía un venado:

²⁶ Marianne Gabriel, “*Sib-ten a w-áalak' - o'ob* (‘regálanos tus hijos, tus criados’)”, en Valencia Rivera y Le Fort (coord.), *Oraciones dirigidas al “protector de los animales” (Sip)*, 2006, p. 102.

²⁷ France Scholes y E.B. Adams, *Don diego Quijada, alcalde mayor de Yucatán, 1561-1565*, vols. 14-15, México, BHOI, 1938, p. 61-63.

²⁸ Laura Caso Barrera, “*Religión y resistencia indígenas en Yucatán, siglos XVI-XIX*”, en *Colonial Latin American Historical Review*, vol. 8, núm. 2, 1999, 173.

²⁹ Villa, p. 185. Garza, *El universo...*, p. 84-85. Montaña, *Aspectos...*, p. 159.



Capítulo 2. Venados, dioses y rituales

Tenían muchos ídolos que ellos adoraban, y para cada cosa tenían un dios, uno principalmente, un dios que decían que era un venado; en matando un indio un venado, venía luego a su dios y con el corazón le untaba la cara de sangre, y si no mataba algo aquel día íbase a su casa aquel indio le quebraba y dábale de coces diciendo que no era buen dios.³⁰

Al dios se le ofrecía un corazón de venado, la sangre era untada en su rostro para que se alimentara,³¹ si no obtenía una presa como castigo se rompía la representación y le daba de patadas al dios, relacionado con *Ah Ceh* “cazador, arquero o la principal deidad venado”, *Ceh Lac*: *ceh* “venado” y *lac* “ídolo de barro”.³² En *Maní* un testigo describió que “mató una pava y que la sangre de ella untó a los ídolos en las narices, cara y frente y todo lo demás y que esto untó al dios de la caza que se llama Aquehe”.³³

2.1.4 Tojil, Awilix,

Jaqawitz y Nicahtacah

En el *Popol Vuh* el dios Tojil empleó la piel del venado como insignia:

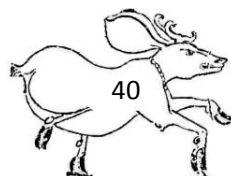
Así, pues, no nos dejéis cautivar solamente, pues, ofreced delante de nosotros el hijo de la pájara el hijo de la hierba la hembra del venado la hembra del pájaro venid a darnos un poco de vuestra sangre. ¡Que nos tengáis lástima! Dejad, pues, la piel del venado cuidadla, así que su aspecto escondido sirva para que los engañéis ahí así que sea de piel de venado también nuestro sustituto, pues, frente a los pueblos. “¿Dónde está Tojil?” Cuando seáis interrogados así, pues, el envoltorio de venado estará frente a ellos. ¡no os manifestéis tampoco a vosotros mismos hay cosas que tenéis que hacer grande va a ser vuestra esencia derrotarés a todos los pueblos que ellos llevarán su sangre delante de nosotros que lleguen a abrazarnos ellos serán nuestros, también! Dijeron pues, Tojil Awilix Jaqawitz. Tenían el aspecto de muchachos cuando eran vistos cuando llegaban también a quemar humo delante

³⁰ *Relación de Tekit en Relaciones...*, p. 286.

³¹ Nájera, *El don...*, p. 144-150, 120. Garza, *El universo...*, p. 82.

³² Thompson, *Historia...*, p. 374.

³³ Olivier, *Cacería...*, p. 161.



Capítulo 2. Venados, dioses y rituales

de ellos. Entonces empezó la búsqueda de los hijos de los pájaros de los hijos de los venados hubo la recolección la búsqueda por parte de los autosacrificadores los sacrificadores. Así, pues, cuando encontraban a los pájaros los hijos de los venados Así, pues, iban a entregar la sangre de los venados de los pájaros en la boca de (las imágenes) de piedra de Tojil Awilix. Pues, era tomada la bebida de sangre por los dioses inmediatamente después hablaban piedras cuando llegaban los autosacrificadores los sacrificadores cuando iban a darles sus ofrendas de humo. Solamente así lo hacían delante del envoltorio de venado quemaban resina quemaban también pericón hongos cabezas Tuvo su envoltorio de venado cada uno de ellos allí llegaron gracias a ellos sobre la montaña.³⁴

Los quiches tenían como dioses patronos a Tojil, Awilix, Jaqawitz y Nicahtacah, asociados con los cuatro primero hombres, rumbos del universo, colores, dioses, árboles y animales.³⁵

El primer dios *Tojil* está vinculado con el décimo noveno día del calendario ritual k'iche, *toj*es la flecha de las ofrendas, pagos y justicia, corresponde a *muluc* del calendario yucateco. El verbo *tojik* “pagar”, es un préstamo del proto-mixe-zoque *tu: h* “mojar”. Es un aspecto del dios celeste supremo, protector de los quiches, conservó su carácter de dios de la fertilidad, fuego, lluvia, neblina y granizo.³⁶

El segundo dios *Awilix* “Señor Golondrina”, *wilix* que en cho'í significa “golondrina”, nombre náhuatl de *awi* “hacer malo” y *awil* “lo que hace mal”, patrono del linaje *Ilocab*.³⁷ El tercer dios *Jaqawitz* *Q'aq'awitz* “montaña de fuego”, *Jaq'awitz* “montaña recostada”, *Jaqawitz* de *jaq* “abierto” y *witz* “cerro”, patrono del linaje *Tamub*.³⁸ El cuarto dios *Nicahtacah* “en medio del valle” dejó de ser mencionado porque su linaje desapareció.³⁹

³⁴ *Popol Vuh, Herramientas...*, 170-171. *Popol Vuh, Las antiguas...*, p. 125-126.

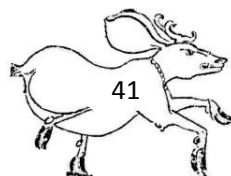
³⁵ Garza, *Rostros...*, p. 28-30. González, *Diccionario...*, p. 52.

³⁶ *Popol Vuh, Herramientas...*, p. 146.

³⁷ *Ibíd.*, p. 147.

³⁸ *Ibíd.*

³⁹ *Ibíd.*



Capítulo 2. Venados, dioses y rituales

Tojil y advocaciones eran representados por un envoltorio de venado conformado de piedras u objetos del antepasado:⁴⁰ “¿Dónde está Tojil? Cuando seáis interrogados así, pues, el envoltorio de venado estará frente a ellos.”⁴¹

El gobernante o sacerdotes realizaban ofrendas al envoltorio para que los guiara y protegiera:⁴² “Pues, era tomada la bebida de sangre por los dioses inmediatamente después hablaban piedras cuando llegaban los autosacrificadores los sacrificadores cuando iban a darles sus ofrendas de humo. Solamente así lo hacían delante del envoltorio de venado”.⁴³

Tojil exigía dos tipos de ofrendas de animales y hombres. Los primeros provenían de hembras y crías de aves y venados: “ofreced delante de nosotros el hijo de la pájara , el hijo de la hierba, la hembra del venado, la hembra del pájaro, venid a darnos un poco de vuestra sangre.”⁴⁴ Las hembras y crías se relacionaban a las etapas biológicas que se encontraban más indefensos ante los cazadores.⁴⁵ Las aves y venados con el sol, calor, fuego y masculino.⁴⁶

La segunda procedía de hombres derrotados en la guerra: “grande va a ser vuestra esencia derrotaréis a todos los pueblos que ellos llevaran su sangre su sangre delante de nosotros que lleguen a abrazarnos ellos serán nuestros, también!”.⁴⁷ La asimilación entre cacería y guerra es que el hombre requiere de una serie de cualidades o habilidades para enfrentar a su presa u oponente.

⁴⁰ El uso de la piel como vestimenta tenía la finalidad de apropiarse de las cualidades regenerativas, Nájera, *Los cantares...*, p. 214-215. Maricela Ayala Farcón, *El bulto ritual del mundo perdido, Tikal*, México, UNAM, 2002, p. 52. Maricela Ayala Farcón, “Bultos sagrados de los ancestros entre los mayas”, en *Arqueología mexicana, El culto a los ancestros en Mesoamérica*, vol. XVIII - núm. 106.

⁴¹ *Popol Vuh, Herramientas...*, p. 170-171.

⁴² Garza, *El universo...*, p. 120-121. Garza, *Rostros...*, p. 170. Nájera, *El don...*, p. 90-95.

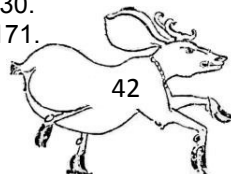
⁴³ *Popol Vuh, Herramientas...*, p. 170-171.

⁴⁴ *Ibíd.*

⁴⁵ Starker, *Fauna...* p. 580. Álvarez, *Los mamíferos...*, p. 117.

⁴⁶ Garza, *Rostros...*, p. 121-122, 128-130.

⁴⁷ *Popol Vuh, Herramientas...*, p. 170-171.



Capítulo 2. Venados, dioses y rituales

Las ofrendas de sangre estaban acompañadas de resina, pericón y hongos cabeza: “Solamente así lo hacían delante del envoltorio de venado quemaban resina quemaban también pericón hongos cabezas”. La resina⁴⁸ era para alejar las impurezas de aire, el pericón⁴⁹ para eliminar la contaminación del cuerpo y los hongos cabeza eran pericón blanco.⁵⁰

Los quiches utilizaron la piel de venado como su insignia para adquirir las cualidades como agilidad y rapidez ante sus oponentes: “Dejad, pues, la piel del venado cuidadla, así que su aspecto escondido sirva para que los engañéis ahí así que sea de piel de venado también nuestro sustituto, pues, frente a los pueblos.”

2.1.5 Yumiceh

El dios *Tojil* se relaciona con el dios *Yumiceh* “Señor venado” yucateco, el venado, cacería, guerra y sacrificio.⁵¹ Lo encontramos registrado en el *Popol Vuh*:

¡Oh hijos nuestros, nos vamos regresamos también. Claras palabras claros consejos serán nuestros concejos para vosotros, para vosotras, que habéis llegado desde lejas a estas montañas, oh, mujeres nuestras! Les dijeron, pues, a sus mujeres. Cada uno de ellos se despidió. “Nos vamos a nuestro pueblo. Alienado está nuestro señor venado en hilera está en el cielo. Solamente el regreso haremos ya fue cumplido nuestro servicio se completaron nuestros días.”⁵²

⁴⁸ Resina y corteza olorosa extraída del árbol *Burserajorullensis*, que se utilizaba como incienso indispensable en cualquier ceremonia religiosa. González, *Diccionario...*, p. 47.

⁴⁹ Pericón es empleado en usos medicinales para trastornos digestivos, principalmente para dolores de estómago (cólicos, estomacal, diarrea, disentería, empacho, tifoidea y vómito), espalda, abdomen, cerebro, cuerpo, huesos, muelas, rabadilla, riñones, dolores internos y de "aire" (producidos por un cambio brusco de temperatura), enfriamiento localizado en cintura, oídos, cabeza y pecho; dolor y tos de naturaleza reumática. Calidad de la planta: caliente. Biblioteca digital de la medicina tradicional mexicana. Disponible en:

<http://www.medicinatradicionalmexicana.unam.mx/monografia.php?l=3&t=peric%C3%B3n&id=8002>
21/02/16 12:55 p.m.

⁵⁰ *Popol Vuh, Herramientas...*, p. 171.

⁵¹ Mary H. Preuss, *Los dioses del Popol Vuh*, Madrid, Pliego, 1988, p. 79.

⁵² *Popol Vuh, Las antiguas...*, p. 140. *Popol Vuh Herramientas...*, p. 194.



Capítulo 2. Venados, dioses y rituales

Yumiceh “Señor venado”, entre los yucatecos y quiches era el dueño de los venados, significaba desaparición y despedida.⁵³ Los cuatro primeros hombres y sacerdotes *B’alam Kitze’*, *B’alam Aq’ab’*, *Majukutajelk’i B’alam*⁵⁴ iniciaron el culto a *Tohil* en el monte *Jaqawitz* “montaña de fuego”, dieron instrucciones y despidieron de sus familias después de haber sido derrotados. En el *Libro de Chilam de Chumayel*, *Yumiceh* guía a los mayas cuando llegan a “*Xocné-ceh*. *El venado era su genio tutelar cuando llegaron*”.⁵⁵ En la misma obra ubicamos nuevamente a *Yumiceh* “Señor de los venados”.

Cuando entró el tiempo del Katún siguiente, acabado el Katún en que fueron traídos los deshonestos, se vio la muchedumbre de sus guerreros. Y se comenzó a matarlos. Y se levantaron horcas para que murieran. Y Ox-halal-chan empezó a flecharlos. Y se comenzó a invocar a los dioses del país. Y se derramó su sangre, y fueron cogidos por los Señores de los Venados... Y entonces se espantaron... y se acabó la guerra de ellos.⁵⁶

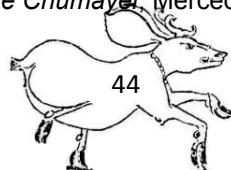
Yumiceh “Señor de los venados” le ofrecieron guerreros derrotados mediante horcas y flechas, técnicas y herramientas con las que se cazaban venados y asociados con los dioses *Zipitabay* e *Xtabay*.

⁵³ Montoliu, *Algunos...*, p. 161. *Popol Vuh, Las antiguas...*, p. 177.

⁵⁴ *Popol Vuh, Herramientas...*, p. 134.

⁵⁵ *Libro de Chilam Balam de Chumayel*, Antonio Mediz Bolio (trad.), México, UNAM, 1979, p 9.

⁵⁶ *Ibíd.*, p. 15. *Libro de Chilam Balam de Chumayel*, Mercedes de la Garza (ed.), México, SEP, 1985, p. 49.



2.2 Deidades nahuas asociadas

con el venado

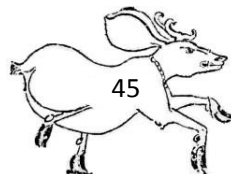
2.2.1 Mixcoatl

Bernardino de Sahagún registró que los cazadores especializados de venados efectuaban un ritual a *Mixcóatl*,⁵⁷ en el décimo mes llamado Quecholli:

Al décimo cuarto mes llemban quecholli. Hacían fiesta al dios llamado Mixcóatl, y en este mes hacían saetas y dardos para la guerra; mataban a honra de este dios muchos esclavos. Cuando hacían las saetas, por espacio de cinco días todos se sangraban de las orejas, y de la sangre que exprimían de ellas untabanla por sus mismas sienes; decían que hacían penitencia para ir a cazar venados. Los que no se sangraban tomábanles las mantas en penas. Ningún hombre se echaba con su mujer en estos días, ni los viejos ni viejas bebían *pulcre*, porque hacían penitencia... otro día, en amaneciendo luego almorzaban todos y salían al campo y hacían una ala grande, donde cercaban muchos animales, ciervos, conejos y otros animales, y poco a poco se iban juntando hasta acorralarlos todos, entonces arremetían y cazaban cada cual lo que podía. Acabada la caza, mataban cautivos y esclavos en un cu que llaman Tlamatzinco; atábanlos de pies y manos y llevábanlos por las gradas del cu arriba –como quien lleva un ciervo por los pies y por las manos a matar-. Matabanlos con gran ceremonia. Al hombre y a la mujer que eran imágenes del dios Mixcóatl y de su mujer, matábanlos en otro cu que se llamaba Mixcoateupan.⁵⁸

⁵⁷ *Mixcóatl*: “serpiente de nubes”, dios de la vía láctea y de las tribus cazadoras de las llanuras del Norte, era adorado especialmente por los chichimecas. Se asociaba con la diosa *Citlalicue* “la de la falda de estrellas” y era padre de *Quetzalcóatl*. Gonzales, *Diccionario...*, p. 119. Danièle Dehouve, “Un ritual de cacería, El conjuro para cazar venado de Ruiz de Alarcón”, en *Estudios de cultura Náhuatl*, núm. 40, 2010, p. 306.

⁵⁸ Sahagún, *Historia...*, p. 87.



Capítulo 2. Venados, dioses y rituales

Los cazadores cinco días antes de la fecha convenida realizaban una serie de rituales purificatorios como sangrarse las orejas que era untada en las sienes, abstinencia sexual y no bebían, posteriormente elaborar saetas y dardos para la guerra y caza de venados.

El día de la celebración *“Acabada la caza, mataban cautivos y esclavos en un cu que llaman Tlamatzinco; atábanlos de pies y manos y llevábanlos por las gradas del cu arriba –como quien lleva un ciervo por los pies y por las manos a matar-.”*⁵⁹ Esto hace referencia que es un ritual de magia simpática, así como ataban al ciervo capturado es como ofrecen a los hombres, para manifestarle a los dioses que eran semejantes. Jacinto de la Serna describe la misma celebración:

El Decimo cuarto mes llamavan Quechulli, que empecava á veinte y tres de Octubre, y en el hazian fiestas al Dios llamado Mixcoatl Culebra, que tiene cabeza de gato: En este mes hazian flechas y dardos para la guerra, á honra deste ídolo mataban muchos esclavos, y por cinco días, que durava el hazer flechas, y dardos se sangre van de las orejas, y con la sangre se untavan las sienes, y decían, que hazian penitencia, y á los que no se sangraban, quando ivan á cazar venados, les tomavan las mantas en pena, y en estos días todos los casados apartaban cama, y ningunos por viejos que fuesen podían beber vino por penitencia.⁶⁰

Los cazadores cinco días antes del *Quechulli* se sangraban las orejas y la sangre era untada en sienes, abstinencia sexual y no bebían, elaboraban flechas y dardos para la guerra y caza de venados, llegada la fecha ofrecían esclavos.

Podemos concluir que el venado fue considerado una de las manifestaciones del guardián del monte, protector de la flora y fauna, por lo que las divinidades adoptaron título, atributo físico y forma del animal.

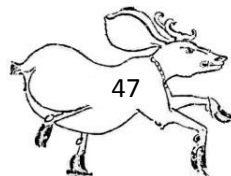
⁵⁹ *Ibíd.*

⁶⁰ Jacinto de la Serna, *Tratado de las idolatrías, supersticiones, dioses, ritos, hechicerías y otras costumbres gentílicas de las razas aborígenes de México*, México, EFC, 1892, p. 131.



Capítulo 3.

Venados, dioses y hombres



3.1 Origen del venado y cacería

El *Popol Vuh* narra que los dioses después de haber formado la tierra, montañas, valles, bosques y aguas, crearon animales, entre ellos venados y aves, les designaron su hábitat y alimentos.

Decía Alom K'ajolom: ¿Solamente quietud, tal vez solamente silencio habrá bajo los árboles, los bejucos? ¡Así, es bueno que haya guardianes para ellos!" Dijeron pues. Entonces pensaron hablaron también: inmediatamente nació el venado, el pájaro, entonces repartieron, pues, las moradas del venados, del pájaro: ¡Tú, venado, en la vega de los ríos, en los barrancos dormirás, aquí estarás en la maleza, en la yerba, en los bosques os multiplicaréis! ¡En cuatro patas será vuestra forma de caminar. Vuestra forma de estar parados! Les fue dicho.

Los dioses pidieron que los adoraran pero fueron incapaces: *"No se logró pues no hablaban como gente solamente graznaban solamente hacían ruidos agudos solamente hacían ruidos sordos no se manifestaba la apariencia de sus palabras de manera diferente gritaban cada uno de ellos".*¹

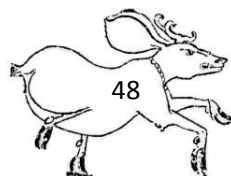
Por ello fueron confinados habitar en los barrancos y bosques: *"lo que coméis lo que masticáis los lugares donde dormir los lugares donde llegar a existir, para vosotros serán los barrancos los bosques, porque no se ha logrado nuestra adoración vosotros no sois los que nos van a invocar."*²

Los animales serían utilizados como alimento de otros: *"Todavía habrá quien nos adore quien nos obedezca, lo vamos a hacer ya. Solamente aceptad Vuestro servicio solamente que vuestra carne sea masticada. Entonces, ¡que así sea!"*³

¹ *Popol Vuh, Herramientas...*, p. 15-16.

² *Ibid.*, p. 16.

³ *Ibid.*, p. 12-13.



Capítulo 3. Venados, dioses y hombres

Los cazadores de venados profesionales eran llamados *tahceh-il* “venadear, montar o andar a caza”,⁴ *ah zutkax* “cazador que anda por el monte”, *y-ahau ah ceh* “su gran venadero” que denota a un cazador “grande y diestro”, en actividades de caza mayor.⁵

La cacería es una actividad que requiere cierta especialización, ya que se necesitaba tener una serie de cualidades o habilidades como: paciencia, buena condición física, comprender el desarrollo biológico de la presa, conocimiento de la flora y fauna, dominar los rituales de petición y agradecimiento que realizaban al guardián del monte, comprender las diferentes técnicas que eran heredadas por generaciones y “*tierras que me dejó mi padre para cazar*”.⁶

Los cazadores empleaban atuendos determinados en los rituales como: tocados de cabezas, astas y orejas de venado, turbantes enroscados, cintas que se amarraban alrededor de la frente y nuca, sombreros de ala ancha. Además usaban orejeras, collar de cuentas, brazaletes en las muñecas y tobillos, taparrabos de tela o piel, y sandalias, en algunas ocasiones aparecen pintados del rostro y cuerpo con diferentes diseños, como se aprecian en vasijas de cerámica k 808 y k 1116. Figura 6 y 7.

3.2 Técnicas y herramientas

La cacería del venado se realizaba de manera individual o grupal. En la cacería individual, el cazador se vestía con piel de venado,⁷ se untaba grasa de ciervo macho para disimular su aroma.⁸

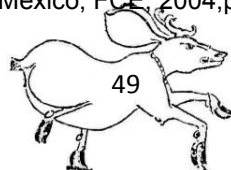
⁴ Cristina Álvarez, *Diccionario etnolingüística del idioma maya yucateco colonia, II Aprovechamiento de los recursos naturales*, México, UNAM, 1984, p. 87.

⁵ Mario Humberto Ruz, “*De lazos, flechas, trampas y cerbatanas: La caza de los vocabularios coloniales mayas*”, en Mayán Cervantes (coord.), *Mesoamérica y los Andes*, México, CIESAS, 1996, p. 95.

⁶ *Ibid.*, p. 104.

⁷ Erik Velásquez García, “*La vida cotidiana de los mayas durante el periodo clásico*” en Pablo Escalante Gonzalbo (coord.), *Historia de la vida cotidiana en México, Mesoamérica y los ámbitos indígenas de la Nueva España, vol. 1*, México, FCE, 2004, p. 105.

⁸ Nájera, *Los cantares...*, p. 175-177.



Capítulo 3. Venados, dioses y hombres

El cazador probablemente lo hacía para atraer a las hembras que son más fáciles de capturar por carecer de astas. Él empleaba magia simpática porque reproducía los movimientos y sonidos del animal para ser desapercibido.⁹ Además evitaba los montes o campos “acabados”, “donde se ha consumido y perecido la caza”, buscando los bosques espesos, que de tan densos eran oscuros y encontrar *qhob, hurimah, hucutahohucepah* “manadas de venado”.¹⁰

La cacería grupal se encontraba a cargo del *ah meknakp'uh* “capitán de gente que va a la caza o montería”, elegía de 50 hasta 100 participantes y designaba cuatro actividades: los primeros *ah ch'uc be* “espía camino”, *ah ch'uuc be* “ver a distancia camino”, los segundos rastreaban con su aroma, los terceros *ghyooghel* “ojeando” o “levantando” espantaban con ruidos para dirigirlo a las trampas y el cuarto “venaderos” se encontraba cerca para capturarlos. Una vez reunidos llegaba el especialista en conjuros *ah paycu* “hechicero que trae con hechizos o encantamientos a alguna persona, tigre o venado”, consultaba los códigos para saber si era un buen día para cazar.¹¹ Las técnicas y herramientas eran: lazos y redes, flechas o lanzas, silbatos, bezoar, perros y zopilotes.¹²

3.2.1 Flechas o lanzas

Entre los yucatecos cazadores empleaban flechas y lanzas llamados: *ah col ceh* “jalar venado, diestro en flechar”.¹³ En la época prehispánica encontramos en la vasija k 414 una procesión de cazadores, unos sostienen lanzas, mientras otros van cargando un venado capturado.

⁹ Salvador Montiel Ortega, “La cacería tradicional en el Mayab contemporáneo: una mirada desde la ecología humana”, en *Avance y perspectiva*, abril-junio 2008, p. 21. Dídac Santos-Fita, “La milpa comedero-trampa como una estrategia de cacería tradicional maya”, en *Estudios de cultura maya* XLII, p. 90.

¹⁰ Ruz, *De lazos...*, p. 104.

¹¹ *Ibid.*, p. 98.

¹² Pons Gendrau, *El arte de cazar*, Barcelona, Sintés, 1964, p. 298-301. Ángel de Aramburu, *Manual del cazador y adiestramiento del perro de muestra*, Barcelona, Sintés, 1964, p. 323-327.

¹³ Álvarez, *Diccionario...*, p. 88.



Capítulo 3. Venados, dioses y hombres

En el *Códice Madrid* (50b) el dios Y lleva un tocado de venado, mientras sostiene un arco y flecha.¹⁴ Figura 8 y 9. En la época colonial Landa narra que en el mes Zip los sacerdotes y cazadores realizaban un ritual y danza con un cráneo de venado y una flecha: “*invocaban los cazadores a los dioses de la caza, Acanum, Zuhuyzib Zipitabai y otros, y repartíanles el incienso, el cual echaban al brasero; y en tanto que ardía, sacaba cada uno una flecha y una calavera de venado, las cuales untaban los chaces con el betún azul. Ya untadas, bailaban con ellas en las manos*”.¹⁵

En los *cantares de Dzibalché*, el cantar trece *X'okoot-kayh'ppum-t-hull*,¹⁶ describe las características, cualidades, técnicas y herramientas que empleaban los cazadores de venados.

Espiador, espiador de los árboles, a uno, a dos
vamos a cazar a orillas de la arboleda
en danza ligera hasta tres.
Bien alza la frente
bien avizora el ojo;
no hagas yerro
para coger el premio.
Bien aguzado hasta la punta de tu flecha,
bien anastada has la cuerda
de tu arco; puesta tienes buena
resina de catsim en la plumas
del extremo de la vara de tu flecha.
Bien untado has
grasa de ciervo macho
en tus bíceps, en tus muslos,
en tus rodillas en tus gemelos,
en tus rodillas, en tu pecho.
Da tres ligeras vueltas
alrededor de la columna pétrea pintada,
aquella donde atado está aquel viril

¹⁴ Laura Sotelo Santos, *Los dioses del Códice Madrid, Aproximación a las representaciones antropomorfas de un libro sagrado maya*, México, UNAM, 2002, p. 189-194.

¹⁵ Landa, *Relación...*, p. 93-95.

¹⁶ *X'okoot-kayh'ppum-t-hull* “Canción de la danza del arquero flechador”, Nájera, *Los cantares...*, p. 90.



Capítulo 3. Venados, dioses y hombres

muchacho, impoluto, virgen, hombre.

Da la primera; a la segunda
coge tu arco, ponle su dardo
apúntale al pecho; no es necesario
que pongas toda tu fuerza para
asaetearlo, para no
herirlo hasta lo hondo de sus carnes
y así pueda sufrir
poco a poco, que así lo quiso
el Bello Señor Dios.

A la segunda vuelta que des a esa
columna pétrea azul, segunda vuelta
que dieres, fléchalo otra vez.

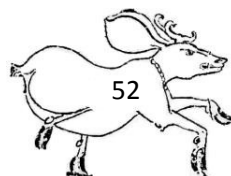
Eso habrás de hacerlo sin
dejar de danzar, porque
así lo hacen los buenos
escuderos peleadores hombres que
se escogen para dar gusto
a los ojos del Señor Dios.

Así como asoma el sol
por sobre el bosque al oriente,
comienza, del flechador arquero,
el canto. Aquellos escuderos
peleadores lo ponen todo.¹⁷

El texto describe las características del cazador-guerrero como paciencia, saber rastrear la presa y reconocer cuando es el momento para atacar: *“espiador, espiador de los árboles, a uno, a dos vamos a cazar a orillas de la arboleda en danza ligera hasta tres. Bien alza la frente bien avizora el ojo; no hagas yerro para coger el premio”*.¹⁸

¹⁷ *Ibíd.*, p. 175-177.

¹⁸ *Ibíd.*



Capítulo 3. Venados, dioses y hombres

El cazador esparcía por su cuerpo grasa de ciervo macho para disimular su aroma y atraer a las hembras que son más fáciles de capturar por carecer de astas, reproducía los movimientos y sonidos del animal para pasar desapercibidos: *“bien untado has grasa de ciervo macho en tus bíceps, en tus muslos, en tus rodillas en tus gemelos, en tus rodillas, en tu pecho”*.¹⁹

La presa era un hombre virgen atado a una columna pintada de color azul: *“Da tres ligeras vueltas alrededor de la columna pétrea pintada, aquella donde atado está aquel viril muchacho, impoluto, virgen, hombre”*.²⁰ El joven se asocia con el venado, porque el tipo de técnicas y herramientas empleadas en el ritual son las mismas para la cacería del animal. La virginidad del hombre con la pureza y perfección que es lo más próximo a lo sagrado.²¹ La columna representaba un *axis mundi* donde se rompe la homogeneidad y se permite la comunicación entre los tres planos cósmicos.²² El color azul con el agua, vida y fecundidad.

El cazador daba tres vueltas a la columna mientras realizaban la danza de X'okoot-tay y lanzaba flechas que se relaciona con el falo y rayos solares:²³ *“Da la primera; a la segunda coge tu arco, ponle su dardo apúntale al pecho; no es necesario que pongas toda tu fuerza para herirlo hasta lo hondo de sus carnes y así pueda sufrir poco a poco, que así lo quiso el Bello Señor Dios”*.²⁴

Las flechas esporádicas tenía la finalidad de provocar un lento goteo de la sangre que se vincula con el semen o gotas de lluvia que fecundan. El ritual se llevaba a cabo en honor al *“Bello Señor Dios”* título con el que se referían al Sol.²⁵

¹⁹ *Ibíd.*

²⁰ *Ibíd.*

²¹ Nájera, *El don...*, p. 184-185., Olivier, *Cacería...*, p. 277-278.

²² Nájera, *Los cantares...*, p. 86.

²³ *Ibíd.*, p. 494, 502.

²⁴ *Ibíd.*

²⁵ Como se observa en el cantar dos, cuando se le pide al Bello Señor que mande su luz.



Capítulo 3. Venados, dioses y hombres

Entre los nahuas, Hernando Ruiz de Alarcón y Jacinto de la Serna registraron un conjuro para la cacería de venado con arco y flecha:

Ya me parto yo, huérfano, el un dios, y llevo el arco, el arco y su flecha, lo cual hizo y compuso mi madre la diosa Tónacacihuatl (Ceres) y la llamada Xochiquetzatl (Venus), y en la flecha va encajada, ajustada una punta de pedernal ancha y también he de llevar; y con esto vengo a coger y he de llevar a mi padre el de las siete rosas, noble y señor, que lo está esperando mi madre la diosa Xochiquetzal (Venus): á buscarlo venga donde quiera que esté, ora sea en las quebradas, ora en las laderas, ora ande en las lomas: al noble y principal de las siete rosas he venido a buscar, y no menos al que es carne sabrosa, y encantada, para la diosa culebra lo he de llevar.²⁶

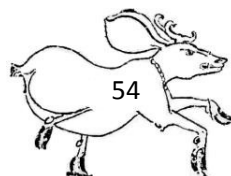
El conjuro era pronunciado hacia los cuatro puntos cardinales, con la finalidad de tener suerte para capturar la presa. El cazador se presenta con su arco y flecha: “*Ya me parto yo, huérfano, el un dios, y llevo el arco, el arco y su flecha*”. El flechero se identifica como *Centéotl* o *Cintéotl* “Dios del maíz tierno y del siglo primero”, e invoca la diosa celeste *Tonacacihuatl* “señora de nuestra carne o mantenimientos”²⁷ y la diosa terrestre *Xochiquetzatl* “Flor quetzal”.²⁸

El cazador anuncia que se va a llevar a un venado “*vengo a coger y he de llevar a mi padre el de las siete rosas, noble y señor*” o una venada “*la diosa culebra lo he de llevar*” haciendo alusión a Mixcoacihuatl. Pide auxilio a la fauna (quebradas, laderas y lomas), suplica al arco y flecha que no falle.

²⁶ Hernando Ruiz de Alarcón, *Tratado de las supersticiones y costumbres gentilicias que hoy viven entre los indios naturales desta Nueva España*, México, SEP, 1988, p. 108.

²⁷ González, *Diccionario...*, p. 180.

²⁸ *Ibíd.*, p. 203.



3.2.2 Lazos y redes

Entre los yucatecos coloniales las trampas con lazos y redes eran llamadas: *lecyuc* o *lecceh* “lazo venado, armar lazos para venado y cogerlos en él”, *chuceh* “atrapar venado, cazar con lazo o trampa”, *p'un a* “la estaca, rama o arbolillo encorvado que, con un lazo armado, sirve para cazar”, *xoy* “visitar las redes, lazos y trampas para coger animales”, *u lomtok-ilceh* “su lanza pedernal de venado, trampa de venado” se remitía a trampas escavadas y cubiertas.²⁹

En la época prehispánica, en el *Códice Madrid* el venado era representado con orejas largas puntiagudas, sin cornamenta, generalmente el hocico está cerrado o se muestran los dientes, piel café, parte ventral más clara, cola corta de mechón y los testículos se ven claramente, lo que indican que se trata de machos jóvenes.³⁰

En la cacería de venado se empleaban instrumentos como lazos o cuerdas, los dioses y animales se manifestaban a través de la flora y fauna para facilitar la captura, como por ejemplo en una rama en la que está sujetado el venado proviene de la cabeza del dios A, asociado con la guerra y cacería.³¹ En otras representaciones apreciamos que el lazo es sostenido por la cola de un escorpión que tiene forma de mano.³² En la vasija k 4805 observamos venados capturados con lazos o redes. Figura 10, 11 y 12.

En la época colonial, en el *Libro de Chilam Balam de Chumayel* narra que en *Maní*, *Calkiní*, *Itzal* y *Zací*, los pobladores cazaban venados con lazos: “Hijos, traedme al que tiene lazos anudados y al que tiene los dientes salidos. El venado y el topo (*tusa*).”³³

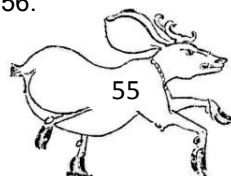
²⁹ Álvarez, *Diccionario...*, p. 88-90, 95. Ruz, *De lazos...*, p. 96.

³⁰ Eduard Seler, *Las imágenes de animales en los manuscritos mexicanos y mayas*, México, Casa Juan Pablos 2008, p.112, 122.

³¹ Sotelo, *Los dioses...*, p. 191. Seler, p. 119.

³² La palabra yucateca para escorpión *zinnan*, *zin* “estar listo a lanzar o flechar” y *tzec* “pena o castigo”. Montoliu, *Algunos...*, p. 155-156.

³³ *Libro...*, Antonio, p 115-116.



Capítulo 3. Venados, dioses y hombres

Entre los nahuas, Hernando Ruiz de Alarcón³⁴ registró el conjuro para cazar venados con lazos, se invocaban elementos, flora y fauna, que ayudaran a obtener su presa y como agradecimiento ofrecía parte de lo que había capturado.

3.2.3 Silbatos

En la cacería se empleaban silbatos para llamar la atención de los venados, hechos de cerámica, cuerno, pezuñas y hueso del animal.³⁵ De la época prehispánica, en Lubaantu, Belice se encontró un silbato de cerámica en el que está representado un cazador matando con un cuchillo a un venado.³⁶ En la vasija k 4336 aparece un cazador tocando una concha de mar y enfrente de él se encuentra un venado en posición de sumisión. En una concha se inscribió una fecha y la inscripción *u juluwchij* “flechó un venado”.³⁷ Figura 13.

En la época colonial Diego de Landa mencionó que tenían “*silbatos hechos con las cañas de los huesos de venados*.”³⁸ Mario Humberto Ruz anotó “*la utilización de reclamadores durante las cacerías, los cuales empleaban al parecer algún tipo de silbatos (ya que oquezan significa soplar flautas o cañas), se hace obvio en el verbo oquemtayegnchig: reclamar venado*”.³⁹

³⁴ Hernando Ruiz de Alarcón presbítero de Guerrero entre 1617 a 1626 registro la confesión de Agustín Jacobo en náhuatl, que posteriormente la tradujo al español con el título “*Del encanto y conjuro que se usan para cacar venados con lazos y las grandes supersticiones que en eso se enbuelven*”. En 1656 el presbítero Jacinto de la Serna tuvo acceso al texto que copio y agrego sus comentarios con el título “*La mas supersticiosa de las cazas es la del venado*”. Dehouve, *Un ritual...*, p. 299-331. Serna, *Tratado...*, p. 312-319.

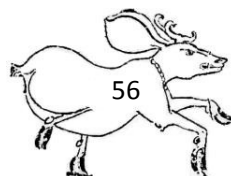
³⁵ Ruz, *De lazos...*, p. 100.

³⁶ J. Eric S. Thompson, *Maya Archaeologist*, Norman, University of Oklahoma Press, 1963, p. 95-96.

³⁷ Dorie Reendes Budet, *Painting the Maya Universe: Royal Ceramics of the Classic Period*, Durham y Londres, Duke University Press, 1994, p. 263, Stephen Houston, Karl Taube y David Stuart, *The Memory of Bones. Body, Being, and Experience among Classic Maya*, Austin, University of Texas Press, 2006, p. 220, 264.

³⁸ Landa, *Relación...*, p. 39.

³⁹ Ruz, p. 100.



Capítulo 3. Venados, dioses y hombres

En la época contemporánea Alfred Tozzer escribió “*el grito del venado es reproducido fielmente por un silbato producido por los nativos... Los mayas de Yucatán hacen un silbato de cuerno, con el cual imitan el llanto del venado joven, que usan para la caza*”.⁴⁰

Alfonso Villa Rojas narró que en Chan Kom, Quintana Roo para imitar el llamado del cervatillo utilizaba un silbato de madera o bien se sopla con la nariz. Pero también los cazadores podían oír al dios *Zip*, un ciervo pequeño que lleva un nido de avispas entre los cuernos, soplaban a través de sus manos juntas cuando se acercaban los cazadores, emitiendo un sonido que provocaba la huida inmediata de sus protegidos, le rezaba solicitando su discreción⁴¹ y se relacionaba con *Zuhuzib* y *Zipitabai*.

Entre los nahuas, Fernando Alvarado Tezozómoc registró el uso de los “*omichicahuaztli, que es un cuerno de venado aserrado viene sonando*”.⁴² En Pajapan, Veracruz utilizaban un silbato que servía para llamar a los venados, eran hechos con un pedazo de carrizo y con una membrana vibratoria de piel de venado. En la misma región también se emplean “*un silbato con tripas de iguana que imitaba el sonido de cría de venado*”.⁴³

3.2.4 Bezoar

El bezoar⁴⁴ era una piedra que se encontraba en el estómago de venados, los poseedores obtenían protección, destreza en el manejo de armas y habilidad para encontrar sus presas.

En la época colonial Tomás de Coto mencionó que se hallaban piedras (*qual o quval*) en las entrañas de los animales, pues “*tienen creído que el que tuviera alguna cazará muchos de aquellos animales*”.⁴⁵

⁴⁰ Alfred Tozzer, *Mayas y lacandones. Un estudio comparativo*, México, INI, 1982, p. 72,96.

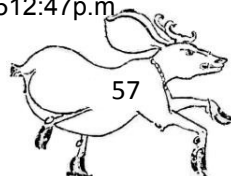
⁴¹ Villa, *Estudios...*, p. 181.

⁴² Fernando Alvarado Tezozómoc, *Crónica mexicana*, España, Red, 2012, p. 86, 284.

⁴³ Olivier, *Cacería...*, p. 204.

⁴⁴ Bezoar. *Concreción calcúlosa que suele encontrarse en las vías digestivas y en las urinas de algunos mamíferos, y a la que se atribuyeron propiedades curativas*. RAE, Disponible en: <http://dle.rae.es/?id=5RCDLDp09/12/1512:47p.m>

⁴⁵ Ruz, *De lazos...*, p. 109.



Capítulo 3. Venados, dioses y hombres

En la época contemporánea, en Quintana Roo el dios *Zip* “suele burlarse de los cazadores haciéndoles creer que persiguen venados pero realmente son iguanas, de este engaño quedan exentos los hombres que poseen un talismán especial llamado *yut*, el cual consiste en una pequeña piedra de forma calcárea que se encuentra, de vez en cuando, en el estómago de los venados”, castiga con enfermedades –producidas con los aires que deja al pasar- a los cazadores que abusan de *tunich-ceh* “piedra venado”.⁴⁶

En Yucatán el dios *Zip* suele presentarse ante el cazador para avisarle que debe deshacerse de su talismán en el lugar donde lo encontró, como castigo por la indiscreción de enseñarlo o mencionarlo. El bezoar era útil durante un año, seis meses, otros dejan de ayudar cuando este se excede en el número de presas y era castigado.⁴⁷

Entre los nahuas de la época colonial Francisco Hernández registró que “algunos ciervos o gamos crían en su interior la piedra llamada bezoar o sea señor del veneno. Hemos oído decir a cazadores expertos y que han encontrado muchas veces dichas piedras al abrir estos animales”.⁴⁸

3.2.5 Perros

Los perros para rastrear a los venados se les untaban en los hocicos sangre o carne del animal.⁴⁹ Cristina Álvarez alude a dos formas de nombrarlos: *ah ceh-al pek* o *ah cehnalpek* “venadero perro, el hombre que tiene perros cazadores”.⁵⁰

⁴⁶ Alfonso Villa Rojas, *Los elegidos de Dios. Etnografía de los mayas de Quintana Roo*, México, INI, 1987, p. 295. Villa, *Estudios...*, p. 181.

⁴⁷ *Ibíd.*, p. 126. Antonio García de León, “El universo de lo sobrenatural entre los nahuas de Pajapan, Veracruz”, en ECN, vol. 8, 1969, p. 308. Allan Francisco Burns, *Una época de Milagros. Literatura oral del maya yucateco*, Mérida, UADY, 1995, p. 126.

⁴⁸ Francisco Hernández, “Historia natural de Nueva España”, en *Obras completas*, México, UNAM, 1959, p. 307.

⁴⁹ Silvia Terán y Christian Rasmussen, *La milpa de los mayas*, Mérida, UNAM, 2009, p. 276.

⁵⁰ Álvarez, *Diccionario...*, p. 92.



Capítulo 3. Venados, dioses y hombres

Por su parte Diego López de Cogolludo afirmó que “*crían perros con que cogen venados, jabalíes, tejones, tigres*”.⁵¹ Diego de Landa registró que los perros “*no saben ladrar [los perros] ni hacer mal a los hombres, y a la caza sí, que encaraman las codornices y otras aves y siguen mucho (a) los venados y algunos son grandes rastreadores*”.⁵² El vocabulario *cakchiquel* Tomás de Coto describió actividades, cualidades y defectos de los perros de caza.

Mario Humberto Ruz anotó que los perros eran “*admirables, hermosos*”, empleaban su olfato “*para sacar de rastro*” el camino seguido por un venado, “*parecen entender lo que le dicen y que saben buscar la caza*”.⁵³ En Guatemala Pedro Cortés y Larraz señaló que “*en las iglesias hacen sahumeros a los perros*”⁵⁴ para purificar y proteger de los peligros que pudieran enfrentar en el monte.

Entre los nahuas de la época colonial Francisco Hernández mencionó un perro montés llamado *Tepeitzcuintli*: “*tiene este animal el tamaño de un perro chico, y es sumamente audaz, pues ataca a los ciervos y aun los mata a veces*”.⁵⁵

3.2.6 Zopilotes

Los cazadores espiaban a los zopilotes porque señalaban el lugar donde se encontraban los venados muertos. En la época prehispánica encontramos registro en el *Códice Madrid* (40a) un zopilote devorando un venado. Figura 14.

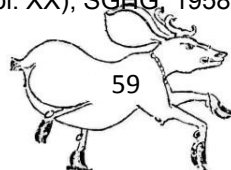
⁵¹ Diego López de Cogolludo, *Historia de Yucatán*, 3 vols., Campeche, Comisión de Historia-Talleres Gráficos del Gobierno Constitucional del Estado, vol. 1, p. 339.

⁵² Landa, *Relación...*, p. 135.

⁵³ Ruz, *De lazos...*, p. 107.

⁵⁴ Pedro Cortés y Larraz, *Descripción geográfico-moral de la diócesis de Goathemala*, vol. II, Guatemala, (Biblioteca Goathemala, vol. XX), SGHG, 1958, p. 120.

⁵⁵ Hernández, *Historia...*, p. 307.



Capítulo 3. Venados, dioses y hombres

En la época colonial Diego de Landa anotó que “*Hay unas aves carniceras que llaman los españoles auras y los indios kuch... Huelen tanto la carne muerta para hallar los indios los venados que matan y se les huyen heridos, no tienen remedio sino subidos en altos arboles mirar adonde acuden estas avces, y es cierto hallar allí su caza*”.⁵⁶

Mario Humberto Ruz señaló que “*donde andaban revoloteando; que es señal que allí hay venado muerto*”, eran conocidos por ser buenos rastreadores *habah* “buscar los venados flechados y muertos de algún día, mirando a donde acuden”, *pit in che kuh* “saltar árbol zopilote” y *tu caz* “apestoso buscar”.⁵⁷

3.3 Días favorables y desfavorables para la cacería

Los mayas observaron el desarrollo físico y biológico del venado, a partir de ello se percataron que había épocas cuando se encontraban vulnerables o a la defensiva, este conocimiento fue registrado en el calendario para facilitar su captura.

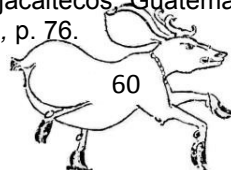
Cada día con su numeral tenía una carga de energía que lo relacionaba con la fuerza del cosmos, estaba bajo la protección de un dios, se vinculaba con un rumbo y color del universo, por ejemplo en la época contemporánea en Santiago Chimaltenango, Guatemala, consideraban que los días *chiaj* son los adecuados para realizar una “*costumbre para la caza*”.⁵⁸ Los quichés escogen los días *kiéj* “*venado*” para orar a las divinidades de las montañas, “están en íntima relación con la concepción o idea del venado”.⁵⁹

⁵⁶ Landa, *Relación...*, p. 134.

⁵⁷ Ruz, *De lazos...*, p. 97.

⁵⁸ Charles Wagley, *Santiago Chimaltenango. Estudio antropológico-social de una comunidad indígena de Huehuetenango*, Joaquín Noval traductor, Guatemala, Seminario de Integración Social Guatemalteco, 1957, p. 210.

⁵⁹ Leonhard Schultze-Jena, *La vida y las creencias de los indígenas quiches de Guatemala*, Guatemala, SGHG, 1946, p. 35. Los jacaltecos, Guatemala pronostican abundancia de animales los días “venado”. Thompson, *Maya...*, p. 76.



Capítulo 3. Venados, dioses y hombres

En la *Relación de Dzonot* se precisa que los “*Ah kines tenían libros de figuras por donde se regían, y allí tenían señalados los tiempos en que había de sembrar y coger e ir a caza y a la guerra*”.⁶⁰ En el *Códice Pérez y Libro de los libros del Chilam Balam* fueron registrados días favorables y desfavorables para la cacería.

Los días favorables eran dos. El primero 4 *Eb* (22 de julio).⁶¹ El número cuatro se vinculaban con los rumbos del universo, colores, dioses, arboles, animales etc.⁶² *Eb* “escalera” es el duodécimo día de los veinte signos del Tzolkin o calendario de 260 días, su deidad patrona era de las lluvias dañinas, su color el amarillo, su rumbo el Sur y su augurio generosidad, solidaridad y riqueza.⁶³

El segundo 5 *Ben* (23 de agosto).⁶⁴ El número cinco era el centro, armonía y equilibrio.⁶⁵ *Ben* “maíz verde” es el decimotercer día, su deidad el maíz, su color el rojo, su rumbo el Este y su augurio abundancia de alimentos.⁶⁶

Como pudimos apreciar el número cuatro y cinco conforman el equilibrio, porque delimitan los rumbos y centro del cosmos. Los días *Eb* y *Ben* se asociaban con la abundancia de lluvia, maíz y venados. Las fechas coinciden con el periodo en el que las hembras se apartan de sus manadas para dar a luz, por lo que son vulnerables por carecer de astas para defenderse o les podían robar a sus crías para utilizarlas de señuelos.⁶⁷

Los días desfavorables para la cacería eran tres. El primero 6 *Cib* (7 de mayo).⁶⁸ El seis se relacionaban con la muerte, el norte y el blanco. *Cib* “cera” es el décimo sexto día, su deidad Pawahtún, su rumbo el sur, el color amarillo y su augurio el dios venado.⁶⁹

⁶⁰ *Relación de Dzonot, en Relaciones....., p. 86.*

⁶¹ *Códice Pérez*, Ralph L. Roys (ed.), Ediciones de la liga de acción social, 1950, p. 117.

⁶² Garza, *Rostros...*, p. 28-30. González, *Diccionario...*, p. 52.

⁶³ *Ibid.*, p. 69.

⁶⁴ *Códice Pérez*, p. 117.

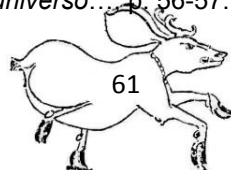
⁶⁵ Garza, p. 30-31.

⁶⁶ González, p. 22.

⁶⁷ Galindo, *El venado...*, p. 117-120.

⁶⁸ *Códice Pérez*, p. 111. *El Libro de los Libros de Chilam Balam*, Alfredo Barrera Vásquez (ed.), México, FCE, 1948, p. 123. Garza, *El universo...*, p. 56-57.

⁶⁹ González, p. 37.



Capítulo 3. Venados, dioses y hombres

El segundo 7 *Caban* (8 mayo).⁷⁰ El siete se vincula con la cacería, guerra, venado, oeste y negro.⁷¹ *Caban* “tierra” es el decimoséptimo día, su deidad I, su rumbo el sur y su color el amarillo, su augurio la desgracia.⁷²

El tercero Akbal “obscuridad”, se asocia con la obscuridad, la noche, el jaguar, oeste y negro. Su deidad era *Chaac Bolay* “jaguar bermejo”, su augurio oscuridad y jaguar.⁷³

Como pudimos apreciar el número seis y siete se relaciona con muerte. Los días Cib, Caban y Akbal con la destrucción, transformación y obscuridad. Las fechas coinciden con la época del crecimiento de las astas y apareamiento del venado, por lo que andan a la defensiva.⁷⁴

Podemos concluir que la cacería del venado se diferenciaba de otros oficios porque los cazadores necesitaban tener una serie de cualidades o habilidades físicas, conocer los rituales de petición y agradecimiento que se realizaban al guardián del monte, dominar técnicas y herramientas de caza, de manera grupal o individual, se consultaban a los especialistas en conjuros y calendario para saber cuándo eran los días favorables y desfavorables, ya que estos determinaban si los venados se encontraban vulnerables o la defensiva.

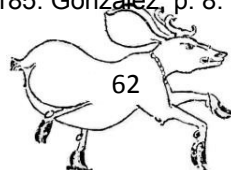
⁷⁰ *Códice Pérez*, p. 19, 283.

⁷¹ González, *Diccionario...*, p. 125-132.

⁷² *Ibíd.*, p. 24.

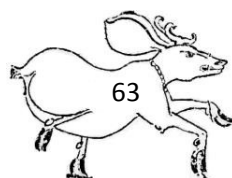
⁷³ *El Libro...*, p. 124. *Códice Pérez*, p. 185. González, p. 8.

⁷⁴ Galindo, *El venado...*, p. 118.



Capítulo 4.

Venado, hombres y poder



4.1 Tratamiento ritual del venado

El venado por ser considerado una de las manifestaciones del guardián del monte era capturado por cazadores especializados que conocían los rituales, técnicas y herramientas necesarias, después de ser apresado y destazado su cuerpo mantenía su esencia sagrada, por ello sus atributos físicos fueron empleados como ofrenda, alimento, remedio, insignia y vestimenta, determinaban un status político, económico y social.¹

4.1.1 Ofrenda

El ser humano busca la comunicación con lo divino a través del sacrificio de hombres, animales o plantas, esta ofrenda podía tener una destrucción parcial o total en el curso de la ceremonia.² Los dioses se alimentaban de la sangre, corazón y carne de venado cruda o asada.³

En el *Popol Vuh*, los quiches alimentaban a *Tojil, Awilix y Jaqawitz* con sangre de venado y pájaros: “Así a *Tojil Awilix Jaqawitz, solamente sangre de venado de pájaro les damos solamente perforamos nuestras orejas nuestros codos invocamos nuestro valor nuestra fuerza a Tojil Awilix Jaqawitz*”.⁴ Los dioses y animales estaban relacionados con lo solar, calor, fuego y masculino.

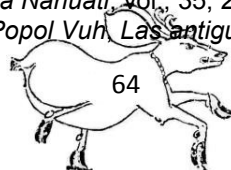
En el *Memorial de Solola*, los cakchiqueles ofrecieron carne cruda de venado a los dioses *Gagavitz y Zactecauh*.

¹ Amalia Attolini Lecón, “Intercambio y caminos en el mundo maya prehispánico” en Janet Long Towell y Amalia Attolini Lecón (coord.), *Caminos y mercados de México*, México, UNAM, 2009, p. 66, 71. Kenneth G. Hirth, “El intercambio” en Linda Manzanilla y Leonardo López Luján (coord.), *Historia Antigua de México, Volumen IV: Aspectos fundamentales de la tradición cultural mesoamericana*, México, INAH, 2001, p.98-100, 114-119. Virginia M., Fields, *Los mayas, señores de la creación: los orígenes de la realeza sagrada*, España, San Sebastián, 2005, p. 173.

² Nájera, *El don...*, p. 40-41.

³ Michel Greenberg y Guilhem Olivier, “¿Deidades insaciables? La comida de los dioses en el México antiguo”, en *Estudios de Cultura Náhuatl*, vol., 35, 2004, p. 145-146.

⁴ *Popol Vuh, Herramientas...*, p. 173, *Popol Vuh, Las antiguas...*, p. 127-128.



Capítulo 4. Venados, hombres y poder

Fueron después a reunirse al lugar de Oronic Cakhay, a donde llegaron todos los guerreros de las siete tribus. Y dijeron Gagavitz y Zactecauh, dirigiéndose a los quichés: “Vamos todos a ese lugar, conquistemos la gloria de todas las siete tribus de Tecpán”, rebajemos su orgullo. Tú cuenta sus caras, tú permanecerás en Cakhay. Yo entraré al lugar de Cakhay, yo los conquistaré y abatiré su espíritu. Iré a aquel lugar a vencerlos, allí donde no han sido vencidos todavía. Así dijeron. Pronto llegaron, en efecto: llegaron a Cakhay y al instante comenzaron a pasar todos, pero allá dentro del lugar desfalleció su espíritu. Luego comenzó a llover y dieron con el monte ardiendo y no pudieron seguir hasta el interior el lugar. Dijeron entonces: “¡Oh Señor! yo te daré la carne del venado y la miel, yo que soy cazador, que soy dueño de la miel, pero no puedo pasar, dijo, porque el monte está ardiendo! De esta manera ofrendaron el venado y la miel, a causa de la quema del monte.”⁵

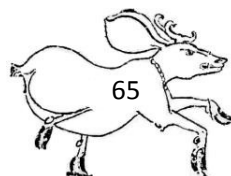
Los dioses *Gagavitz* “cerro de fuego, volcán” y *Zactecaub* “monte blanco, cerro de nieve”, se encontraban en *Oronic Cakhay* “pirámide perforada o abierta”. Los dioses se reunieron y les dieron instrucciones a las siete tribus (*quiches, rabinal, cakchiques, lamaquib, cumatz, tubalbay y uhababa*), para conquistar a los de *Tecpán* (los pokomames).

Los guerreros-cazadores en su viaje se enfrentaron ante la lluvia y tenían que pasar por un monte que se encontraba en llamas, ellos les pidieron que los guiara y protegiera para atravesar, como pago les ofrecerían carne cruda de venado y miel. En el calendario el venado y abeja eran asociados con el día cib “cera”.⁶ En la época contemporánea en Quintana Roo es venerado el *Zip*, un dios con forma de venado pequeño y cuernos abundantes, entre ellos lleva un nido de avispa que pican a los hombres cuando no autoriza la cacería.⁷

⁵ *Memorial de Solola*, p. 129.

⁶ González, *Diccionario...*, p. 37.

⁷ Villa, *Estudios...*, p. 181.



Capítulo 4. Venados, hombres y poder

En la *Relación de Tahdziuse* encontraba: “Hunpiezib [Hunpicdzib], donde en su infidelidad tenía un ídolo que así se llamaba, hecho de barro y de figura de mujer”.⁸ A ella se le ofrecían carne cocida de venado: “Adoraban al ídolo nombrado Hunpiezib [Hunpicdzib], al cual acostumbraban a ofrecer pan y gallinas y carne de venado cocida, y lo recibía el sacerdote que ellos llamaban Ahkin [Ahk'in]”.⁹

Hunpicdzic o *Hunpicdzib* “ocho mil venados”, en Izamal había un dios con un nombre semejante *Hunpictok* “ocho mil o innumerables pedernales”, en el *Ritual de los Bacabes* se menciona a *Hinpicyi Ku* “ocho mil dioses o todos los dioses”. Posiblemente se relaciona con el venado y la diosa Zibitabay que menciona Landa.¹⁰

En el área náhuatl, Bartolomé de las Casas registra en tres ocasiones que a los dioses les ofrecían diversidad de flora y fauna entre la que se encontraban venados.¹¹

4.1.2 Sustituto del hombre

El venado en los rituales forma parte de las ofrendas porque comparte el mismo principio vital de los hombres, que es la sangre con la que se alimentaba a los dioses. El ciervo puede sustituir al humano en los sacrificios, hasta llegar a ser capturados de la misma manera, ya que el cazador como el guerrero empleaba técnicas y herramientas semejantes para atrapar a los venados como los cautivos de guerra.

⁸ *Relación de Tahdziu en Relaciones...*, p. 389.

⁹ *Ibíd.*, p. 390.

¹⁰ Miguel Rivera Dorado, “Cambios en la religión maya, desde el periodo clásico a los tiempos de Hernán Cortés”, en Miguel Rivera Dorado (coord.), *Los Mayas de los tiempos tardíos*, SEEM, España, 1986, p. 154.

¹¹ Bartolomé de las Casas, *Los indios de México y Nueva España Antología*, México, Porrúa, 2004, p. 109-110, 140, 148.



Capítulo 4. Venados, hombres y poder

Los epigrafistas señalan que los cautivos eran tratados como presas, el glifo *chuhkaj* “capturar” o “agarrar” se aplica a la gente y animales.¹² Entre los yucatecos *chuces* “flechar, cazar con trampas o con perros, también para capturar enemigos”.¹³

En la época colonial, entre los cakchiqueles “*la acción de cazar, qui canon, quicako, se liga con los activos tincanoh y tincak, que en sentido es que se coge en la guerra, pues marca la acción de cautivar: de allí que se llamase cana, tanto a presa como a cautivo*”.¹⁴

En el *Rabinal Achi* “*el par kanabteleche designa a los cautivos ganados en la guerra; se aplica de la misma manera a las presas de cacería*”.¹⁵ En el *Chilam Balam de Chumayel* al ser traducido *ah-cehob* “cazador de venado, los ejecutores se identificaban como matadores de venados y los cautivos como sus presas”.¹⁶

En *El Libro de los Libros del Chilam Balam* narra que unos extranjeros conquistaron las ciudades de Maycu y Mayapan, los habitantes son comparados con venados: “*a padecer y a sufrir la carga del katún, porque si no la padecieseis caería sobre vuestros pies, se enredaría en vuestros pies y vosotros haríais el papel de venado [víctima]*”.¹⁷

En el mismo texto encontramos otra cita semejante: “*Entonces será cuando haya muerte de venados [víctimas] por muerte súbita y gusaneras de Moscas, al fin de los katunes, en el doblez del katún.*”¹⁸

El *Códice Pérez* menciona que la ciudad de Mayapán y Ziyancaan fueron destruidas a causa de la guerra, los sobrevivientes son relacionados con venados agonizantes: “*como venados moribundos saldrán ustedes de aquí, cuando lleguen esos tiempos que viene a esta provincia de Mayapán y Ziyancaan, a esta península que se llamará Yucatán*”.¹⁹

¹² Houston, *The memory...*, p. 190.

¹³ Olivier, *Cacería...*, p. 318.

¹⁴ Ruz, *De lazos...*, p. 104.

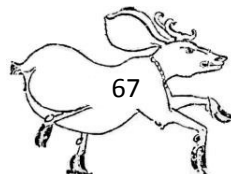
¹⁵ *Ibíd.*

¹⁶ Olivier, *Cacería...*, p. 318.

¹⁷ *El Libro...*, p. 96-97.

¹⁸ *Ibíd.*, p. 120.

¹⁹ *Códice Pérez*, p. 135.



Capítulo 4. Venados, hombres y poder

En el área náhuatl, Diego Durán afirma que en el *quecholli* se organizaba una cacería ritual, los animales capturados eran sacrificados “*al mismo modo que de los hombres*” y los hombres “*los mataban como venados; imitan a los venados, así mueren*”.²⁰ Bernardino de Sahagún precisó que en el *quecholli* “*al cautivo y al esclavo bañado los ataban de las manos y los pies... subiendolos a estos desta manera en significación que eran como ciervo que iban atrados a la muerte*”.²¹

4.1.3 Extracción de corazón

La extracción de corazón de venados apunta hacia una asimilación con un sacrificio humano, es el órgano central del ser, microcosmos, asociado al sol, fuente de energía, vida, fecundidad y regeneración.²²

En el preclásico, en San Bartolo Guatemala, encontramos una representación de un venado al que se le extirpa el corazón, sobre la herida son colocados tres elementos circulares que se identifican con las piedras del fogón, esto nos remite a la relación entre el venado y fuego. En el clásico tardío, en *Ek Balam* hay una estela donde son representados sacerdotes sacrificando un venado sobre una pirámide. En el posclásico tardío, en el *Códice Madrid* fue ilustrada la extracción del corazón de un venado.²³ Figura 15.

En la época colonial, en la *Relación de Sotuta y Tibolon*, se describe que los sacerdotes ofrecían a los dioses sangre de venados, porque era similar a la de los hombres: “*hacían el sacrificio por el pueblo, que era darles sangre de venados y otros animales. Quieren decir que sacrificaban sangre y corazones de hombres quemándoles incienso de la tierra, que acá llaman copal*”.²⁴

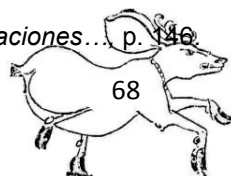
²⁰ Diego Durán, *Historia de las Indias de Nueva España e islas de tierra firme*, México, CNCA, 1995, vol. II, p. 84, 139.

²¹ Sahagún, *Historia...*, p. 200, 246.

²² Nájera, *El don...*, p. 144-147.

²³ Olivier, *Cacería...*, p. 310.

²⁴ *Relación de Sotuta y Tibolon en Relaciones...* p. 146



Capítulo 4. Venados, hombres y poder

En el pueblo de *Usil* “confesó el dicho cacique de su pueblo, que se llamaba *Pedro Yah*, que tenía gran temor porque había dos años que él y otros cinco habían sacrificado un venado y sacándole el corazón y ofreciéndole a los ídolos”.²⁵ Bernardo de Lizana menciona que en la misma región los perros de un cazador “entraron en una cueva, y sacaron un venadito pequeño arrastrando, acabando de matar, y sacando el corazón”.²⁶

En la época contemporánea, entre los lacandonos el dios del fuego “*Ah K’ak’* lo sujetó para sacar su flecha del ciervo. Sacó su flecha y hundió su mano en el hoyo hecho por la primera flecha. Arrancó su corazón. Comió el corazón”.²⁷

4.2 Recetario de venado

4.2.1 Alimento

En la época prehispánica la carne de venado era consumida por varones mayores pertenecientes a la élite en una serie de eventos trascendentales: fin de *Katún*, ascensiones al trono, rituales de paso, que se llevaban a cabo en los templos y palacios.²⁸

En la época colonial era alimento de la élite como en la *Relación de Sinanche y Egum*: “Los mantenimientos que los señores usaban son: gallos, gallinas, venados que cazaban, con sus tortillas de maíz y el común frijoles, que son a manera de habas”.²⁹ En el *Memorial de Solola* el linaje *Xpantzay*: “celebraron con un cuarto de venado y una gallina de la tierra y tamalitos envueltos en unas hojas, hojas de *canak*, y una olla de *chilate* cocido y cigarros.”³⁰

²⁵ Scholes, *Don Diego...*, p. 163.

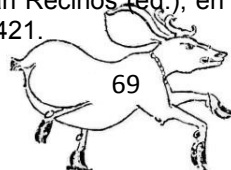
²⁶ Bernardo de Lizana, *Historia de Yucatán*, Madrid, Historia 16, 1988, p. 175.

²⁷ Robert D. Bruce, *El libro de Chan K’in*, México, INAH, 1974, p. 50-51.

²⁸ Coral Montero López, “Sacrificio y banquete entre la elite de los mayas del Clásico y la importancia del Venado Cola Blanca: ¿Existe un patrón regional?” en *Revista Histórica y Estudios Europeos*, vol. 02/07/09 p. 3-5.

²⁹ *Relación de Sinanche y Egum en Relaciones...*, p. 111.

³⁰ *Las historias de los Kpantzay*, Adrián Recinos (ed.), en Mercedes de la Garza, *Literatura Maya*, Caracas, Biblioteca Ayacucho. p. 420-421.



Capítulo 4. Venados, hombres y poder

La gente común podía consumirla en ocasiones especiales como señala la *Relación de Tabi y Chunhuhub*: “El común mantenimiento de los indios es frijoles y ají y algunas veces carne de gallinas de la tierra y de Castilla, que se dan ya muchas en la tierra, y carne de venados, pavones, conejos, puercos monteses y perrillos que crían a posta para comer.”³¹

La carne de venado era preparada de tres formas: asada, barbacoa y tamales. La primera era asar la carne de venado, arqueológicamente se hallaron restos óseos con marcas de color negro que significan cocción directa.³² En la época colonial Diego de Landa relata que los cazadores después de haber capturado al venado “asan en parrillas la carne de venado para que no se les gaste”³³

La segunda era en barbacoa, en la época colonial Diego García de Palacios describe la preparación del venado dependiendo quién lo consuma.

Lo que hacían en los sacrificios de la pesca y caza era que tomaban un venado vivo y llevándolo al patio del cu e iglesia que tenían fuera del pueblo, y lo ahogaban y lo desollaban y le sacaban toda la sangre en una olla, y el hígado y boles y buchec lo hacían pedazos muy menudos, el corazón, cabeza y pies amarraban, y mandaban cocer el venado por sí, y la sangre por sí, y mientras esto se cocía, hacían su baile. Tomaban el papa y sabio la cabeza de venado por las orejas, y los cuatro sacerdotes los cuatro pies y el mayordomo en un brasero llevaba el corazón; se quemaba con uli y copal, e incensaba al ídolo que tenían puesto y señalado para la caza y pesca. Acabado el mitote, ofrecían la cabeza y pies al ídolo y chamuscaban, y después de chamuscada, la llevaban a casa del papa y se la comía, y el venado y sangre comían delante del ídolo u otro cualquier animal que sacrificasen.³⁴

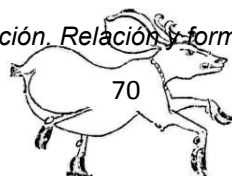
El sacerdote se deleitaba con el corazón, cabeza y pies asados. Los participantes se alimentaban de la sangre, hígado y boles hervidos.

³¹ *Relación de Tabi y Chunhuhub en Relaciones...*, p. 165.

³² Carlos Miguel Varela Scharrer, *La fauna arqueológica de Chinikihá, Chiapas: estatus y consumo animal, el caso del venado cola blanca (Odocoileus Virginianus)*. Tesis de licenciatura en Arqueología, México, ENAH, 2013, p. 87-92.

³³ Landa, *Relación...*, p. 40.

³⁴ Diego García de Palacio, *Carta-relación. Relación y forma*, México, UNAM, 2009, p. 86.



Capítulo 4. Venados, hombres y poder

Thomas Gage narra que “lo destazan y le dan un hervor con una hierba que creen allí algo similar a nuestro tansy [tenaceto], que según dicen endulza y ablanda la carne y la deja blanca como un trozo de pavo. Después cuelgan los trozos de carne hervidos en el humo por algún tiempo, y por fin los hierven de nuevo y entonces los comen, generalmente condimentados con chile rojo.”³⁵

En la época contemporánea, Alfonso Gonzalez Mó describe hornos subterráneos para preparar la barbacoa: “después de cavar el hoyo se utiliza madera de una especie de roble (beec) para hacer el fuego y luego se colocan piedras encima. Cuando las piedras están rojas, se les echa agua y se dispone la carne de venado, sobre la cual se colocan algunas piedras calientes y más leña de beec, se cubre el hoyo con tierra y se deja cocer.”³⁶

La tercera eran tamales, hay registro en códices y vasijas de cerámica representaciones de forma circular, se formaban con capas sucesivas de masa, trozos de carne y salsa, se envolvían en hojas de aguacate.³⁷

4.2.2 Remedio

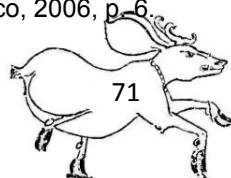
La salud del cuerpo humano dependía de una equilibrada alimentación de productos fríos y calientes, el desequilibrio tenía como consecuencia la enfermedad, era necesario suministrar medicamentos compuestos de productos vegetales, animales y minerales que lo armonizaran.³⁸

³⁵ Thomas Gage, *El inglés Americano: sus trabajos por mar y tierra o un nuevo reconocimiento de las Indias Occidentales*, México, Libros de Umbral-Fideicomiso Teixidor, 2001, p. 342.

³⁶ Burns, *Una época...*, p. 120-122.

³⁷ Roberto López Bravo, “Platillos suculentos en vajillas elegantes: un acercamiento a la “alta” cocina del Clásico Maya” en *Lakam Ha. Boletín informativo del Museo del Sitio y Zona Arqueológica de Palenque*, n 20, México, 2006, p. 6.

³⁸ López, *Textos...* p.17, 111- 112.



Capítulo 4. Venados, hombres y poder

En el área maya, en *la relación de Tetela y Hueiapan* mencionan que en las enfermedades del hígado se empleaba una planta llamada lengua de ciervo: “los indios usan [en] enfermedades suyas; en especial una raíz que sirve para el calor del hígado, molida y bebida, la cual bebí yo todo el tiempo que en él estuve y hallé extraño provecho, y justamente gran cantidad de la yerba que llaman “lengua de ciervo”³⁹ sirve para calmar dolores de estómago y quemaduras. La planta fue nombrada así por su semejanza de la textura y forma con la lengua del animal.⁴⁰

En el área náhuatl, Martín de la Cruz apuntó tres remedios en los que uno de sus ingredientes era el cuerno del venado. El primer era para la epilepsia.⁴¹

Cuando es reciente el mal sangrado sirve las piedrecillas que se hallan en el buche del halcón, de los pajarillos huactli y del gallo; la raíz de quetzalatzónyatli, cuerno de venado, incienso blanquecino, incienso blanco, cabello de muerto, carne quemada de topo encerrado en una olla. Todo bien molido en agua caliente. El que tiene este mal debe beber, hasta vomitar, la anterior mixtura. Y le puede ser útil, antes de que la beba, tomar el jugo de un arbusto que se llama tlatlacótic, y cuya raíz ha de ser molida.⁴²

La enfermedad se desarrollaba en el interior de la cabeza, y se consideraba de naturaleza fría,⁴³ los ingredientes tenían que estar compuestos de productos que armonizaran el desequilibrio, estos eran revueltos en agua caliente para ser bebido. Entre los componentes se encontraba el cuerno de venado molido, que por su forma eran asociados con los rayos solares.⁴⁴

³⁹ *Relaciones...*, p. 133.

⁴⁰ Lengua de ciervo *Tectariaheracleifolia*, Biblioteca digital de la medicina tradicional mexicana. Disponible en:

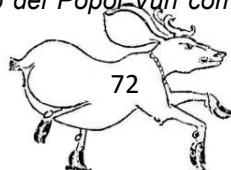
http://www.medicinatradicionalmexicana.unam.mx/flora2.php?l=4&t=&po=&id=6428&clave_region=34 24/03/15 11:38 a.m.

⁴¹ Grupo de trastornos neurológicos caracterizados por descargas cerebrales espontáneas, recurrentes y paroxísticas, llamado acceso epiléptico (ataque violento), seizure en inglés, la cual puede ser convulsiva aunque a menudo toma otras formas. Jacinto Santiago Mejía, *Manejo médico con pacientes de epilepsia*, Depto. de Farmacología, Facultad de Medicina, UNAM, Diciembre de 2008.

⁴² López, *Textos...*, p. 99-100.

⁴³ *Ibíd.*, p. 20.

⁴⁴ Garza, *Rostros...* p. 128-130. López, p. 35. Michela E. Craveri, *Contadores de historias, arquitectos del cosmos, El simbolismo del Popol-Vuh como estructuración de un mundo*, México, UNAM, 2012, p. 198.



Capítulo 4. Venados, hombres y poder

El segundo era para los piojos: “No se infestará el cuerpo con abundancia de piojos, si se bebe un poco de cuerno de venado, reciente en su muerte, en el mejor de nuestro vino u octli que se pueda hallar. Y eso se bebe la mayor parte de veces que se pueda”,⁴⁵ compuesto por elementos calientes: cuerno de venado molido recién capturado y mezclado con pulque para ser bebido. El tercer era para hemorragias:

Saca y detiene el flujo de sangre el emplasto que prepararás con sal, ceniza de venado y ranas, clara de huevo, pelo de liebre, raíces de ahuiyacsihuitl y de sauce, bellotas de encina, papel quemado, junto con cuerno de ciervo, piedra éztetl, oro fino y hierro bien molido. Todo se deja decantar en agua de lluvia y ese jugo se echa en la parte que mane mucha sangre. También se ha de preparar una lagartija. Se le quita la cabeza, se le quitan las tripas y se sala muy bien. Luego se cuelga en un lugar frío para que se reseque. Ya seca, quémala. Con ella, en pulque y miel blanca y hecha ceniza, se ha de ungir a la mujer.⁴⁶

Las hemorragias eran consideradas de naturaleza caliente,⁴⁷ los ingredientes del medicamento eran: ceniza y cuerno de venado, partes de rana, liebre y lagartija.⁴⁸ Por otra parte Martín de la Cruz registró un remedio en los que uno de sus ingredientes es la piel del venado.

Cuando una mujer tiene dificultad para eliminar el feto, o simplemente, para facilitar el parto, beba un medicamento hecho de corteza del árbol cuauhaláhuac y de la hierba cihuapahtli, molidas en agua, con una piedra que se llama éztetl, y la cola del animalillo que se llama tlacuatzin. En la mano ha de llevar la hierba tlanextlí. Quémese pelos y huesos de mono, una ala de águila, un poco de árbol quétzalhuéxotl, cuero de venado, hiel de gallo, hiel de liebre y cebollas desecadas al sol. Se agregan a todo eso sal, un fruto que llamamos nochtli y octli. Todo se calienta y se unge a la paciente con el jugo.⁴⁹

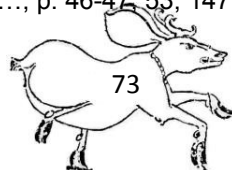
⁴⁵ López, p. 101.

⁴⁶ *Ibíd.*, p. 102.

⁴⁷ Martha Iliá Nájera Coronado, *El umbral hacia la vida, El nacimiento entre los mayas contemporáneos*, México, UNAM, 2000, p. 25-26, 68-69.

⁴⁸ López, p. 36. González, *Diccionario...*, p. 46-47, 53, 147.

⁴⁹ López, p. 102.



Capítulo 4. Venados, hombres y poder

El parto considerado de naturaleza caliente,⁵⁰ los ingredientes eran calientes para propiciar las contracciones, los animales empleados eran terrestres: piel de venado molido, partes de tlacuache, mono, liebre y águila.⁵¹ El ungüento era aplicado en la mujer.

Martin de la Cruz escribió dos remedios donde se emplea magia simpática.⁵² El primero era para la idiotez: *“Se ha se untar su parte frontal de la cabeza con cerebro de venado y plumas de paloma, bien molidas y puestas en agua, juntamente con cabellos humanos. En el cuello ha de llevar colgado una piedrecita que se halla en el buche de la golondrina”*.⁵³

En el texto se describe una serie de indicaciones para elaborar un remedio compuesto de vegetales y animales, que beberá el enfermo en varios días y el tratamiento finaliza untando la parte frontal de la cabeza del paciente con un cerebro de venado.

El segundo es para el corazón: *“Aquel a quien le duele el corazón, o siente en él bochornos, beberá la poción que sigue: hierba nonochton, que nace cerca de los hormigueros, oro, ámbar, teoxíhuatl, chichilticpachtli, tetláhuatl, con corazón quemado de venado. Todo se quema y se muele y se da en agua.”*⁵⁴ Describe la elaboración del medicamento conformado de minerales, plantas y corazón de venado quemado recién capturado, molido y revuelto en agua para ser bebido.

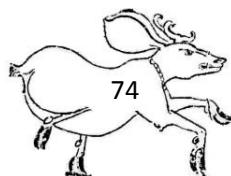
⁵⁰ Nájera, p. 90-92.

⁵¹ Seler, *Las imágenes...*, p. 19, 81, 89, 162.

⁵² Magia simpática o imitativa que es “lo semejante produce lo semejante” Garza, *El universo...*, p. 39.

⁵³ López, p.101.

⁵⁴ *Ibíd.*, p. 91-92.



4.2.3 Portador de la enfermedad

Los médicos tenían un conjunto de conocimientos médicos y botánicos que fueron registrados en conjuros, recetas, cantos y oraciones.⁵⁵ En el *Ritual de los Bacabes*, encontramos al venado asociado a dos conjuros. El primero es el *Texto para curar el Balam Mo Tancas “Frenesí-Jaguar-Guacamaya”*:

*Ah Ci Tancas “Frenesí-ebrio”
eres tú la lujuria del coito,
eres tú el Ah Co Tancas “Frenesí-lujurioso”
eres tú el Nichte Tancas “Frenesí-erótico”
eres tú el Balam Tancas “Frenesí-jaguar”
eres tú el Ah Mo Tancas “Frenesí-de-guacamayo”
eres tú el Ceh Tancas “Frenesí-venado”.*⁵⁶

El Tancas está relacionado con enfermedades de naturaleza calientes como: fiebre, espasmos y convulsiones, que eran ocasionadas por animales solares como: el jaguar, guacamaya y venado, utilizados como representación de la enfermedad.⁵⁷ El segundo conjuro es *Para la obstrucción del fundamento*.⁵⁸

*a Suhuy Tzootz “La-de-la-cabellera-virginal”
a Suhuy Cibix “La-virgen-del-rostro-socio”
a Suhuy Tab Can “La virgen-de-la-serpiente-de-la-cuerda”,
a Ix Chac Ani Cab “La-gigantesca-que-yace-sobre-el-mundo”,
a Ix Kaxab Yuc “Venadita-atada” Ahí fue donde te até.”*⁵⁹

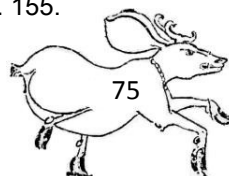
⁵⁵ *El ritual de los Bacabes*, Ramón Arzápalo Marín (ed.), México, UNAM, 1987, p. 10-11, 21, *El ritual...*, 2007, p. 15. *Recetario de indios en lengua maya, índices de plantas medicinales y enfermedades coordinados por D. Juan Pío Pérez con extractos de los recetarios, notas y añadiduras por C. Hermann Berendt, M.D.*, México, UNAM, 1996, p. 26.

⁵⁶ *El ritual...*, p. 19, 22.

⁵⁷ Noemí Cruz Cortes, *Las señoras de la luna*, México, UNAM, 2005, p. 98. Chávez, p. 142.

⁵⁸ El elemento cab (de cabal “abajo”) señala la base o fundamento que junto con kal cierre obstrucción “forma la construcción codificada kalcab y se refiere al “estreñimiento o kalta en lenguaje coloquial. *El ritual...*, 2007, p. 155.

⁵⁹ *El ritual...*, p. 161.



Capítulo 4. Venados, hombres y poder

Fueron registradas cinco deidades asociadas con la enfermedad y sus nombres hacen referencia a la cacería y sacrificio de venado. *Suhuy Tzootz* “La-de-la-cabellera-virginal” y *Suhuy Cibix* “La-virgen-del-rostro-socio” se pueden asociar con *Zuhuzib* “El que es virgen y concede dones”, (*zuhuy* “virgen” y *zib* o *zip* “ofrenda”).⁶⁰ *Suhuy Tab Can* “La virgen-de-la-serpiente-de-la-cuerda” e *Ix Kaxab Yuc* “Venadita-atada” se vinculan con *Zipitabay* (*zib* “ofrenda o don” y *tab* “hilo o mecate”) e *Xtabay* “la de la cuerda”.

En el área náhuatl, Ruiz de Alarcón registro el conjuro *Para las quemaduras de hueso* en el cual el venado es una metáfora de la curación:

*Hicieron daño los sacerdotes,
los pájaros del polvo.
Rompieron, quebraron.
Y ahora nosotros los pegaremos, los curaremos.
¡Ea! Mi venerable cuerda serpiente-ciervo,
Dignamente ahora ir a cuidar.
No vengas a obrar mal.
Mañana llegaré a tí⁶¹*

La solución era unir los huesos atándolos con lazos compuestos de cuerdas enrolladas, semejantes a las que se utilizaban para atrapar venados por el pie o cuello. El lazo es nombrado *Cihuacóatl* “mujer serpiente” por la semejanza entre la cuerda y serpiente.⁶²

⁶⁰ Landa, Relación..., p. 74-75.

⁶¹ Alfredo López Austin, *Textos de Medicina Náhuatl*, México, UNAM, 1975, p. 166.

⁶² Dehouve, *Un ritual...*, p. 310.



Capítulo 4. Venados, hombres y poder

4.3 Clavíos de venado

4.3.1 Insignia de poder

Los atributos físicos del venado adquirieron un valor de poder y grandeza, porque poseen una serie de características y cualidades físicas que no se encuentran en el ser humano.⁶³ En el *Popol Vuh* hay descripciones donde las peculiaridades del ciervo conforman parte del bulto de poder.

Entonces llegaron, pues delante del señor Nakxit éste es el nombre del gran señor solamente había un único juez grande era su poder. Así, pues, fue él quien dio las señales del poder todos sus símbolos cuando vino la señal del señor del petate el señor de la casa del recibimiento allá Nakxit les dio todos los símbolos del poder éstos son sus nombres: la sombra el trono la flauta el tamborcillo el polvo lúcido la piedra amarilla las garras de puma garras de jaguar cabezas patas de venado brazalete de cuero caracoles que suenan tabaco instrumentos para humear platos plumas de papagayo grandes plumas de garza todo, pues, fue tomado cuando vinieron cuando recibieron allá del otro lado del mar la escritura de Tula su escritura dijeron ahí así fue su entrada en la palabra.⁶⁴

K'oka'ib', K'o'akutek y K'o Ajaw emprendieron un viaje rumbo al Este, lugar de origen de sus padres,⁶⁵ ahí se encontraba Nacxit⁶⁶ quien les entregó un bulto de poder, conformado por partes y objetos que pertenecieron al antepasado fundador que fue sacralizado.⁶⁷

⁶³ Leeuw, *Fenomenología...*, p. 66.

⁶⁴ *Popol Vuh, Herramientas...*, p. 198-199. *Popol Vuh, Las antiguas...*, p. 142.

⁶⁵ Los cuatro primeros hombres fueron creados donde nacía el Sol. El primero B'alam Kitze' (B'alam "jaguar", K'í'mucha", Tze "risa") su hijo se llamaba K'oka'ib', fundó el linaje de los kaweq. El segundo B'alam Aq'ab' "jaguar de la noche" su hijo fue nombrado K'o'akutek e instauró el linaje nijaib'. El tercero Majukutaj "el que nació parado" su hijo era conocido como K'o Ajaw e instauró el linaje k'iche'. El cuarto Ik'i B'alam "jaguar de la luna". *Popol Vuh, Herramientas...*, p. 134.

⁶⁶ Náhuatl nauí, "cuatro". Para contar los seres animados, objetos finos e icxítl, "pie", "el de cuatro pies. Los gobernantes de Guatemala hicieron varios viajes al "Oriente" refiriéndose a Yucatán para recibir los objetos de poder entregados por el Señor Nacxit, como lo apreciamos en el *Popol Vuh* y Título de los Señores de Totonicapán. *Memorial de Solola*, p. 127.

⁶⁷ López, *Textos...*, p. 57-59.

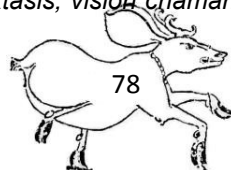


Capítulo 4. Venados, hombres y poder

El antepasado poseía poderes sobrehumanos como: trasladarse a espacios sagrados, dominar fuerzas de la naturaleza y transformarse en animales.⁶⁸

En la Tabla 3 anotamos cuatro listados de los objetos que conformaban los bultos de poder, en la primera columna apuntamos la cita del *Popol Vuh* traducido por Michela Craveri, la segunda el *Popol Vuh* traducido por Adrian Recinos, la tercera el *Título de Totoncapán* y la cuarta pertenece a la obra anterior pero en diferente apartado.

⁶⁸ Mercedes de la Garza, *Sueño y Éxtasis, visión chamánica de los nahuas y los mayas*, México, UNAM, 2012, p. 143.

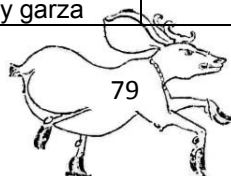


Capítulo 4. Venados, hombres y poder

Tabla 3.

Objetos que conforman el bulto de poder

<i>Popol Vuh, Craveri,</i> p.199.	<i>Popol Vuh,</i> <i>Recinos,</i> p.177.	<i>Título de Totonicapán,</i> p. 183.	<i>Título de</i> <i>Totonicapán,</i> p. 190.
Dosel	Dosel	Palio de plumas de quetzal	Calabacillas
Trono	Trono	Trono de león y jaguar	Vaso
Flauta	Flautas de hueso	Flauta	Flauta
Tambor	Cham-cham	Tambor	Tambor
Caxcón	Caxcón	Trenzas	Trenzas
Piedra amarilla	Cuentas amarillas	Piedras negras y amarillas	Piedras negras y amarillas
Garras de puma o jaguar	Garras de león y tigre	Huesos de falange de águila y jaguar	Garras de jaguar, tigre y águila
Cabeza y patas de venado	Cabeza y patas de venado	Cabeza y patas de venado	Cabeza, patas y cola de venado
Brazaletes de cuero	Palios	Brazalete	Brazalete
Caracol	Caracol	Caracol	Caracol
Tabaco	Tabaco	Red de tabaco	Red de tabaco
Instrumentos para humear	Tatam	Piedra de hongo	Piedra de hongo
Platos	Calabacillas	Cola de buitre	Guirnaldas
Plumas de papagayo y garza	Estandartes de plumas de papagayo y garza	Plumas de garza	Plumas de garza y quetzal



Capítulo 4. Venados, hombres y poder

De los cuatro listados de la Tabla 3., nosotros analizaremos la cita del *Popol Vuh* traducido por Michela Craveri, que es la más detallada:

El gobernante era un descendiente del antepasado fundador del linaje, era propietario del bulto de poder y empleaba los objetos en rituales,⁶⁹ para comunicarse con los ancestros que lo guiaran y protegieran.⁷⁰

Él empleaba falanges de águila y jaguar para extraerse sangre, contenida en calabacillas. El águila es asociada con lo solar, calor, fuego y masculino, en cambio el jaguar con lo lunar, frío, oscuro y femenino.⁷¹

Mientras escuchaba música de flauta, tambor y caracol. El tambor podía tener la membrana de piel de venado o jaguar, era golpeado con la mano o astas de venado. El caracol emitía un sonido estruendoso, se utilizaba para dar señales de distintas índoles.⁷²

El consumo de tabaco y hongos era para alcanzar estados psicoactivos,⁷³ para comunicarse con los antepasados y dioses, las piedras negras y amarillas eran utilizadas en ceremonias de adivinación.⁷⁴

El gobernador se ataviaba con cabeza, patas y cola de venado también de brazalete de cuero, plumas de garza y papagayo. La cabeza de venado es uno de los tocados más frecuentes para los jugadores de pelota, cazadores y guerreros. Los cuernos de animal se vinculan con los cambios estacionales y la fertilidad agrícola. Figura 16 y 17.

⁶⁹ Garza, *Sueño...*, p. 142-145. Nicolai Grube, “La figura del gobernante entre los mayas”, en *Arqueología mexicana, Los gobernantes mayas*, vol. XIX – num. 110.

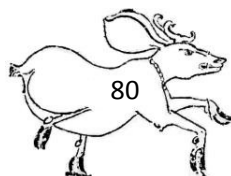
⁷⁰ Ayala, *El bulto...*, p. 52. Ayala, “Bultos...”, Garza, *El universo...*, p. 120-121. Garza, *Rostros...*, p. 170, Nájera, *El don...*, p. 90-95.

⁷¹ Garza, *Rostros...*, p. 129, 131.

⁷² María del Pilar Regueiro Suárez, *Música, canto y danza: un acercamiento iconográfico a las manifestaciones musicales mayas del periodo clásico*, Tesis de licenciatura, UNAM, 2014, p. 69. Luis Antonio Gómez G., “Los instrumentos musicales prehispánicos, clasificación general y significado” en *Arqueología mexicana, La música prehispánica*, vol. XVI-núm. 94. p. 40. Lourdes Suárez Díez, *Conchas, caracoles y crónica*, México, INAH, 2004, p. 41.

⁷³ Psicoactivos: productos que causan alguna alteración psicofísica, como efectos placenteros, relajamiento, estímulo, embriaguez, alucinaciones y otras modificaciones de la percepción. Garza, *Rostros...*p. 169.

⁷⁴ Garza, *Sueño...*, p. 204-207.



Capítulo 4. Venados, hombres y poder

Las patas de venado se vinculan con la fertilidad, ya que entre los mopanes y k'elchís “el sol y la luna eran las primeras personas del mundo que tuvieron comercio sexual después de formados los órganos de ella por el casco hendido de un venado”.⁷⁵ La cola de venado a nivel universal está asociada con el falo, fertilidad y guerra.⁷⁶ La garza y papagayo son epifanías solares, además de ser intermediarios entre los hombres y dioses.⁷⁷

4.3.2 Vestimenta

En la época prehispánica hay representaciones en vasijas de cerámica, murales de Bonampak, códices *Dresde* y *Madrid*, donde los dioses, élite, guerreros y cazadores empleaban tocados (cabezas, astas y orejas), brazaletes y taparrabos de venado. Figura 3, 4, 6, 7, 9, 12, 13, 16 y 17.

En la época colonial, en la *Relación de la Villa de Santa María de la Victoria*: “Tenían por costumbre en sus peleas y guerras vestirse de pieles de tigre, leones y venados, que ellos cazaban o heredaban en sus guerras de los despojos de ellas, y esto traían por grandeza y valentía”.⁷⁸

Los guerreros usaban como vestimenta la piel de venado para apropiarse de la agilidad y rapidez de esquivar a los cazadores, de la misma forma actuaban los hombres contra sus oponentes.

Las sandalias de piel de venado fueron utilizados por la mayoría de la población, como hay registro en trece las *Relaciones histórico geográficas de la gobernación de Yucatán*.⁷⁹

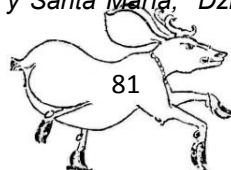
⁷⁵ Thompson, *Historia...*, p. 298.

⁷⁶ Pilar Asencio Ramos, *El venado, el pecarí e Itzamnaaj*. En XX Simposio de Investigaciones Arqueológicas en Guatemala, 2006 (editado por J. P. Laporte, B. Arroyo y H. Mejía), MUNAE, Guatemala. (Versión digital). 2007, p. 1115-1116. Thompson, *Historia...*, p. 298. Chevalier, *Diccionario...*, p. 317.

⁷⁷ Garza, *Rostros...*, p. 128-129. Garza, *Sueño...*, p. 149.

⁷⁸ *Relación de la Villa de Santa María de la Victoria* en *Relaciones...*, p. 427.

⁷⁹ *Relación de Mama y Kantemo, Sotuta y Tibilon, Tabi y Chunhuhub, Citilcum y Cabiche, Kizil y Sitilpech, Tekanto y Tepakan, Izamal y Santa María, Dzinzantun, Szudzal y Chalamte, Tekal en Relaciones...*



Capítulo 4. Venados, hombres y poder

“Traían unos zapatos calzados de cuero de venado o de henequén, hechos como unas sandalias”.⁸⁰ Diego de Landa menciona que “traían sandalias de cáñamo o cuero de venado por curtir”.⁸¹

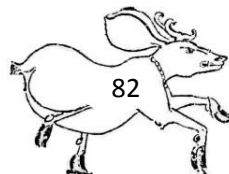
En cambio en el área náhuatl, Bartolomé de las Casas anota que solamente los nobles usaban sandalias de venado: “con borlas de algodón y correas de cuero de venado, con ciertos caracoles que tienen o tenían ellos por muy parecidos”.⁸²

Podemos concluir que el venado después de ser apresado y destazado su cuerpo mantenía su esencia sagrada, por ello sus atributos físicos fueron empleados como ofrenda, alimento, remedio, insignia y vestimenta, que determinaba un *status* político, económico y social.

⁸⁰ *Relación de Mama y Kantemo en Relaciones....*, p. 95.

⁸¹ Landa, *Relación...*, p. 36.

⁸² Casas, p. 132.



Conclusión

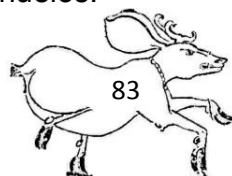
Conclusión

El venado es habitante de lugares inhóspitos, fue considerado una de las manifestaciones del guardián del monte, algunas divinidades adoptaron su nombre como *Ah Ceh* “cazador, arquero o principal deidad venado” y *Yumiceh* “El señor de los venados”; su forma más grande o pequeño de lo común *Acanum* “El que gime o brama”, *Zuhuyzib* “el que es virgen y concede dones”, *Zipitabai* “ofrenda de mecate”; sus atributos físicos como la piel *Tojil* “pagar”, *Awilix* “señor golondrina”, *Jaqawitz* “montaña de fuego” y *Nicahtacah* “en medio del valle”.

El venado era capturado por cazadores especializados denominados *tahceh-il* “venadear, montear andar a caza”, *y-ahau ah ceh* “su gran venadero”, realizaban rituales privados o públicos en templos, casas o monte, individuales o colectivos en los que participaban sacerdotes, cazadores y guerreros, ejecutando un conjunto de movimientos y sonidos que efectuaba el venado, palabras que se vinculaban con partes del animal como el cráneo, astas, corazón, sangre y piel o herramientas de caza como lazos y flechas.

Los rituales tenían la finalidad de que el guardián del monte y divinidades asociadas con el venado los guiaran y protegieran al internarse en sus dominios, para obtener la presa que requerían para subsistir, si no se realizaban podían ser castigados con alguna enfermedad o muerte. Después de haber realizado los rituales consultaban los especialistas en el calendario para saber cuáles eran los días favorables y desfavorables para la cacería, el numeral como el día se relacionaba con el desarrollo físico y biológico del venado.

Los días favorables son 4 Eb y 5 Ben, los numerales son asociados con los rumbos y centro del cosmos, los días con lluvia, maíz y venados. Las fechas coinciden con el periodo en el que las hembras se apartan de sus manadas para dar a luz, son vulnerables por carecer de astas para defenderse o les podían robar a sus crías para utilizarlas de señuelos.



Conclusión

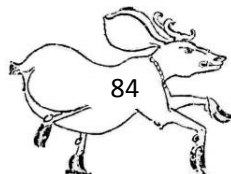
Los días desfavorables son 6 Cib, 7 Caban y Akbal, los numerales vinculados con muerte, los días con destrucción, transformación y obscuridad. Las fechas concuerdan con la época del crecimiento de las astas y apareamiento del venado, pues andan a la defensiva.

La cacería se podía realizar de manera individual o grupal, el cazador utilizaban magia simpática vestía con piel de venado, se untaba grasa de ciervo macho para disimular su aroma y atraer a las hembras, también reproducía acciones del animal para ser desapercibido. Él empleaba técnicas y herramientas como: flechas y lanzas asociadas con los rayos solares, lazos y redes simbólicamente relacionaban el mundo sagrado y profano, silbatos y bezoar elementos considerados simpáticos, perros y zopilotes vinculados con el inframundo.

El venado después de haber sido capturado y destazado, su cuerpo mantenía su esencia sagrada que lo relacionaba con el guardián del monte y otras divinidades, sus atributos físicos fueron empleados de tres maneras. La primera, en los rituales era ofrenda predilecta por ser considerado intermediario entre los hombres y dioses, era sustituto de los humanos porque comparten el mismo principio vital, llegaban a ser capturados de la misma manera, el cazador como el guerrero empleaba técnicas y herramientas semejantes para atrapar a los venados como los cautivos de guerra.

La segunda, era un alimento exótico debido a los pocos animales domésticos, era mínima la población que la consumía y en ocasiones especiales preparándolo de forma azada, barbacoa y tamales. También fue ingrediente del remedio algunas de sus partes como el cerebro, astas, corazón, piel y cenizas, que están vinculados con el calor, fuego y masculino, eran usadas en enfermedades de naturaleza fría, húmeda y femenina.

La tercera, como insignia de poder como la cabeza, astas, orejas, patas y cola que unificaban elementos antagónicos vida y muerte, fertilidad y sequía, femenino y masculino. Además, con su cabeza elaboraron tocados y la piel taparrabos, brazaletes y sandalias asociados con la agilidad y rapidez de esquivar a los oponentes.



Anexo de figuras

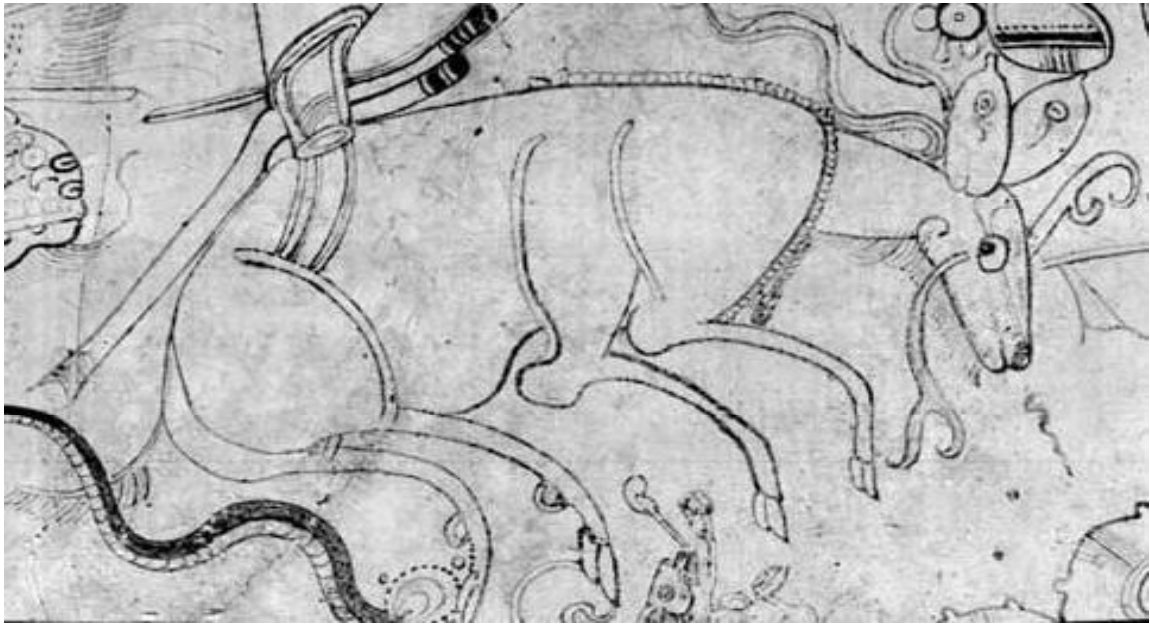


Figura 1. Cola blanca. FAMSI, Vaso k 1300. Archivo Justin Kerr, Disponible en:
http://research.mayavase.com/kerrmaya_hires.php?vase=130016/07/1506:00p.m.



Figura 2. Temazate. FAMSI, Vaso k 5204. Archivo Justin Kerr, Disponible en:
http://research.mayavase.com/kerrmaya_hires.php?vase=520416/07/1506:31p.m.



Anexo de figuras

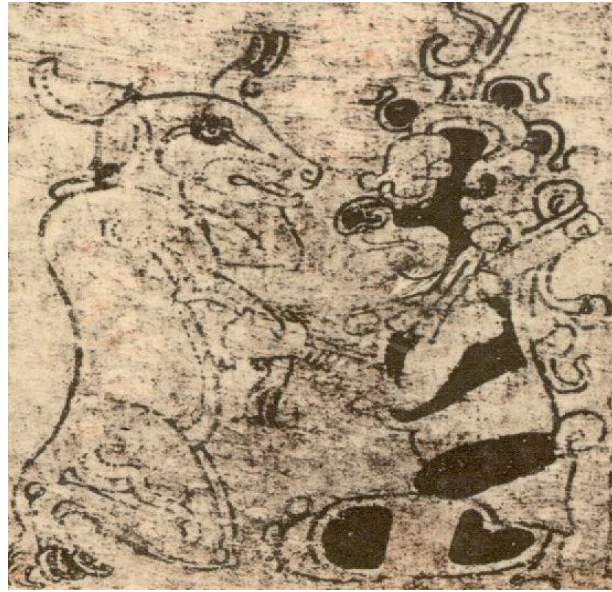


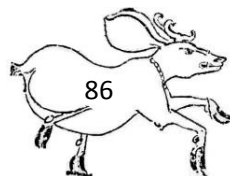
Figura 3. Wuk Zip con tocado de venado, tomando con sus manos las patas a una cierva. FAMSI, Códice Dresde. Disponible en:

<http://www.famsi.org/spanish/mayawriting/codices/dresden.html> 04/09/15 01:17 pm



Figura 4. Wuk Zip. FAMSI, Vaso k 9260. Archivo Justin Kerr, Disponible en:

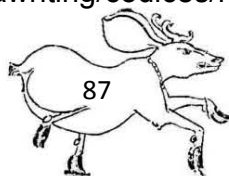
http://research.mayavase.com/kerrmaya_hires.php?vase=926007/08/1502:53p.m.



Anexo de figuras



Figura 5. Cacería de venado con lazos. FAMSI, Códice Madrid. Disponible en: <http://www.famsi.org/spanish/mayawriting/codices/madrid.html>09/12/1612:53p.m.



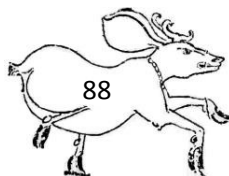
Anexo de figuras



Figura 6. Atuendo de cazadores. FAMSÍ, Vaso k 808. Archivo Justin Kerr,
Disponible en: http://research.mayavase.com/kerrmaya_hires.php?vase=808
25/08/15 09:53 p.m.



Figura 7. Vestimenta de cazadores. FAMSÍ, Vaso k 1116. Archivo Justin Kerr,
Disponible en:
http://research.mayavase.com/kerrmaya_hires.php?vase=111607/07/1508:21p.m.



Anexo de figuras



Figura 8. Procesoión de cazadores. FAMSÍ, Vaso K 414. Archivo Justin Kerr,
Disponibile en:http://research.mayavase.com/kerrmaya_hires.php?vase=414
25/08/2015 10:15p.m.



Figura 9. Cacería de venado con flechas. Códice Madrid. Disponible en:
<http://www.famsi.org/spanish/mayawriting/codices/madrid.html>09/12/16 12:53p.m.



Anexo de figuras



Figura 10. Cacería de venado con lazos. Códice Madrid. Disponible en:
<http://www.famsi.org/spanish/mayawriting/codices/madrid.html>09/12/1612:53p.m.

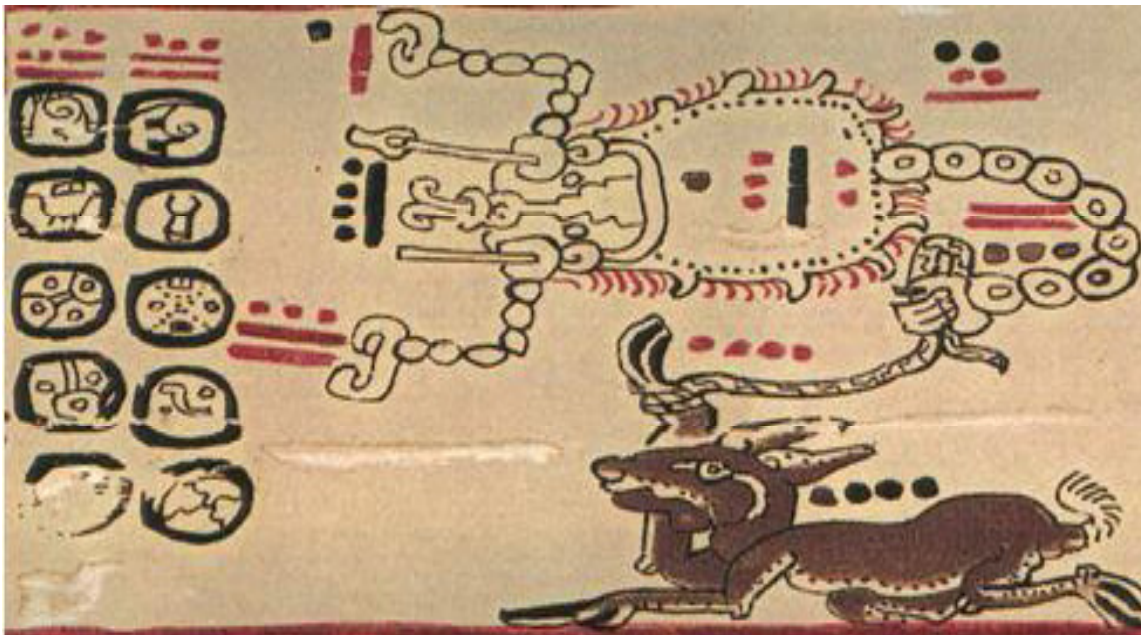
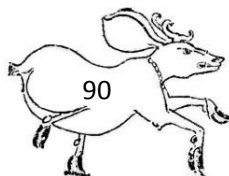


Figura 11. Cacería de venado con lazos. Códice Madrid. Disponible en:
<http://www.famsi.org/spanish/mayawriting/codices/madrid.html>09/12/1612:53p.m.



Anexo de figuras



Figura 12. Cacería de venados con flechas, lazos y redes. FAMSI, Vaso k 4805.

Archivo Justin Kerr, Disponible en:

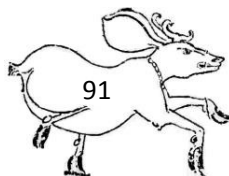
http://research.mayavase.com/kerrmaya_hires.php?vase=480507/07/1508:21p.m.



Figura 13. Dios A y venado. FAMSI, Vaso k 4336. Archivo Justin Kerr, Disponible

en:

http://research.mayavase.com/kerrmaya_hires.php?vase=433610/07/1504:21p.m.



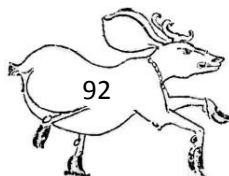
Anexo de figuras



Figura 14. Zopilote devorando un venado. Códice Madrid. Disponible en:
<http://www.famsi.org/spanish/mayawriting/codices/madrid.html>09/12/1612:53p.m.



Figura 15. Venado asado para sacrificio. San Bartolo, Petén, muro oeste.
Disponible en:
<http://pueblosoriginarios.com/meso/maya/sitios/bartolo.html>18/06/1504:00 p.m.



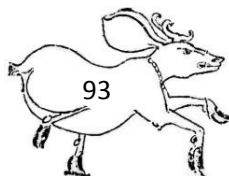
Anexo de figuras



Figura 16. Tocado de venado. Murales de Bonampak, Disponible en:
http://pri.org.mx/bancosecretarias/files/Imagenes/789-119_40_23.jpg 18/06/15 03:54 p.m.



Figura 17. Tocado de venado. Murales de Bonampak, Disponible en:
<http://www.bu.edu/archaeology/files/2012/02/bonampak01small.jpg> 18/06/15 03:28 p.m.



Índice de figuras

Índice de figuras

Figura 1. Cola blanca. FAMSI, Vaso k 1300. Archivo Justin Kerr, Disponible en:
http://research.mayavase.com/kerrmaya_hires.php?vase=130016/07/1506:00p.m.

Figura 2. Temazate. FAMSI, Vaso k 5204. Archivo Justin Kerr, Disponible en:
http://research.mayavase.com/kerrmaya_hires.php?vase=520416/07/1506:31p.m.

Figura 3. Wuk Zip. FAMSI, Códice Dresde. Disponible en:
<http://www.famsi.org/spanish/mayawriting/codices/dresden.html> 04/09/15 01:17 pm

Figura 4. Wuk Zip. FAMSI, Vaso k 9260. Archivo Justin Kerr, Disponible en:
http://research.mayavase.com/kerrmaya_hires.php?vase=926007/08/1502:53p.m.

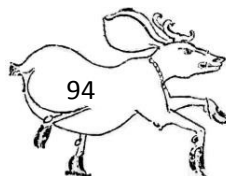
Figura 5. Cacería de venado con lazos. FAMSI, Códice Madrid. Disponible en:
<http://www.famsi.org/spanish/mayawriting/codices/madrid.html> 09/12/16 12:53p.m.

Figura 6. Atuendo de cazadores. FAMSI, Vaso k 808. Archivo Justin Kerr,
Disponible en: http://research.mayavase.com/kerrmaya_hires.php?vase=808
25/08/15 09:53 p.m.

Figura 7. Vestimenta de cazadores. FAMSI, Vaso k 1116. Archivo Justin Kerr,
Disponible en:
http://research.mayavase.com/kerrmaya_hires.php?vase=111607/07/1508:21p.m.

Figura 8. Procesión de cazadores. FAMSI, Vaso K 414. Archivo Justin Kerr,
Disponible en: http://research.mayavase.com/kerrmaya_hires.php?vase=414
25/08/2015 10:15p.m.

Figura 9. Cacería de venado con flechas. Códice Madrid. Disponible en:
<http://www.famsi.org/spanish/mayawriting/codices/madrid.html> 09/12/16 12:53p.m.



Índice de figuras

Figura 10. Cacería de venado con lazos. Códice Madrid. Disponible en:
<http://www.famsi.org/spanish/mayawriting/codices/madrid.html09/12/1612:53p.m.>

Figura 11. Cacería de venado con lazos. Códice Madrid. Disponible en:
<http://www.famsi.org/spanish/mayawriting/codices/madrid.html09/12/1612:53p.m.>

Figura 12. Cacería de venados con lazos y redes. FAMSI, Vaso k 4805. Archivo Justin Kerr, Disponible en:
http://research.mayavase.com/kerrmaya_hires.php?vase=480507/07/1508:21p.m.

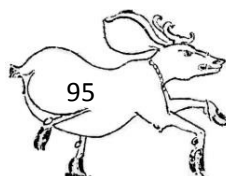
Figura 13. Dios A y venado. FAMSI, Vaso k 4336. Archivo Justin Kerr, Disponible en:
http://research.mayavase.com/kerrmaya_hires.php?vase=433610/07/1504:21p.m.

Figura 14. Zopilote devorando un venado. Códice Madrid. Disponible en:
<http://www.famsi.org/spanish/mayawriting/codices/madrid.html09/12/1612:53p.m.>

Figura 15. Venado asado para sacrificio. San Bartolo, Petén, muro oeste. Disponible en:
<http://pueblosoriginarios.com/meso/maya/sitios/bartolo.html18/06/1504:00 p.m.>

Figura 16. Tocado de venado. Murales de Bonampak, Disponible en:
http://pri.org.mx/bancosecretarias/files/Imagenes/789-119_40_23.jpg18/06/1503:54 p.m.

Figura 17. Tocado de venado. Murales de Bonampak, Disponible en:
<http://www.bu.edu/archaeology/files/2012/02/bonampak01small.jpg> 18/06/1503:28 p.m.



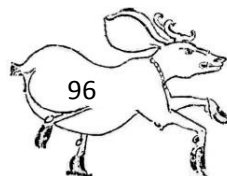
Índice de tablas

Índice de tablas

Tabla 1. Cola Blanca registrado en las fuentes

Tabla 2. Temazate registrado en las fuentes

Tabla 3. Objetos que conforman el bulto de poder



Abreviaturas

Abreviaturas

BHOI Biblioteca Historia de Obras Inéditas

CIESAS Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social

CNCA Consejo Nacional de la Cultura y las Artes

CONABIO Comisión Nacional para el Conocimiento y uso de la Biodiversidad

ECOSUR Colegio de la Frontera Sur

EDICUSA Editorial Cuadernos para el Dialogo

EFC Ediciones Fuente Cultural

ENAH Escuela Nacional de Antropología e Historia

EUDEBA Editorial Universitaria de Buenos Aires

FAMSI Fundación para el Avance para los Estudios Mesoamericanos

IMRNR Instituto Mexicano de Recursos Naturales Renovables

INAH Instituto Nacional de Antropología e Historia

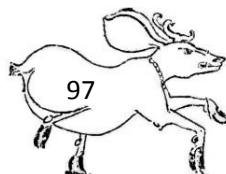
INI Instituto Nacional Indigenista

IPN Instituto Politécnico Nacional

MUNAE Museo Nacional de Arqueología y Etnología

RAE Real Academia Española

SEEM Sociedad Española de Estudios Mayas



Abreviaturas

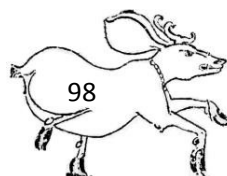
SEMARNAT Secretaria de Medio Ambiente y Recursos Naturales

SEP Secretaria de Educación Pública

SGHG Sociedad de Geografía e Historia de Guatemala

UADY Universidad Autónoma de Yucatán

UNAM Universidad Nacional Autónoma de México



Bibliografía

Bibliografía

Alarcón, Hernando Ruiz de, *Tratado de las supersticiones y costumbres gentílicas que hoy viven entre los indios naturales desta Nueva España*, México, SEP, 1988.

Alvarado Tezozomoc, Fernando, *Crónica mexicana*, España, Red, 2012.

Álvarez del Toro, Miguel, *Los mamíferos de Chiapas*, Tuxtla, CNCA, 1991.

Álvarez, Cristina, *Diccionario etnolingüística del idioma maya yucateco colonia, II Aprovechamiento de los recursos naturales*, México, UNAM, 1984.

Aramburu, Ángel de, *Manual del cazador y adiestramiento del perro de muestra*, Barcelona, Sintés, 1964.

Asencio Ramos, Pilar, “*El venado, el pecarí e Itzamnaaj*”, en *XX Simposio de Investigaciones Arqueológicas en Guatemala*, Guatemala, MUNAE, 2007.

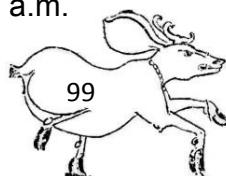
Attolini Lecón, Amalia, “*Intercambio y caminos en el mundo maya prehispánico*”, en Janet Long Towell y Amalia Attolini Lecón (coord.), *Caminos y mercados de México*, México, UNAM, 2009.

Ayala Farcón, Maricela, “*Bultos sagrados de los ancestros entre los mayas*”, en *Arqueología mexicana, El culto a los ancestros en Mesoamérica*, vol. XVIII - núm.106.

....., *El bulto ritual del mundo perdido, Tikal*, México, UNAM, 2002.

Biblioteca digital de la medicina tradicional mexicana, Lengua de ciervo. Disponible en:

http://www.medicinatradicionalmexicana.unam.mx/flora2.php?l=4&t=&po=&id=6428&clave_region=34 24/03/15 11:38 a.m.



Bibliografía

Biblioteca digital de la medicina tradicional mexicana, Pericón. Disponible en:
<http://www.medicinatradicionalmexicana.unam.mx/monografia.php?l=3&t=peric%C3%B3n&id=8002> 21/02/16 12:55 p.m.

Bruce, Robert D., *El libro de Chan K'in*, México, INAH, 1974.

Burns, Allan Francisco, *Una época de Milagros. Literatura oral del maya yucateco*, Mérida, UADY, 1995.

Casas, Bartolomé de las, *Los indios de México y Nueva España Antología*, México, Porrúa, 2004.

Caso Barrera, Laura, "Religión y resistencia indígenas en Yucatán, siglos XVI-XIX", *Colonial Latin American Historical Review*, vol. 8, núm. 2, 1999.

Chevalier, Jean y Alain Gheerbent (coord.), *Diccionario de los símbolos*, Barcelona, Herder, 2003.

Códice Pérez, Ralph L. Roys (ed.), Ediciones de la liga de acción social, 1950.

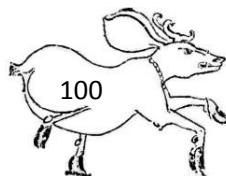
Coronel, Juan, *Diccionario de Motul, Maya-Español atribuido a Fray Antonio de Ciudad Real y Arte de Lengua Maya*, Yucatán, 1929.

Cortés y Larraz, Pedro, *Descripción geográfico-moral de la diócesis de Goathemala*, vol. II, Guatemala, (Biblioteca Goathemala, vol. XX), SGHG, 1958.

Craveri, Michela E., *Contadores de historias, arquitectos del cosmos, El simbolismo del Popol Vuh como estructuración de un mundo*, México, UNAM, 2012.

Cruz Cortes, Noemí, *Las señoras de la luna*, México, UNAM, 2005.

Dehouve, Danièle, "Un ritual de cacería, El conjuro para cazar venado de Ruiz de Alarcón", en *Estudios de cultura Náhuatl*, núm. 40, 2010.



Bibliografía

Díaz del Castillo, Bernal, *Historia verdadera de la conquista de la Nueva España*, México, Porrúa, 1960.

Durán, Diego, *Historia de las Indias de Nueva España e islas de tierra firme*, México, CNCA, 1995.

El Libro de los Libros de Chilam Balam, Alfredo Barrera Vásquez (ed.), México, FCE, 1948.

El ritual de los Bacabes, Ramón Arzápalo Marín (ed.), México, UNAM, 2007.

....., Ramón Arzápalo Marín (ed.), México, UNAM, 1987.

Eliade, Mircea y Joseph M. Kitagawa (Coord.), *Metodología de la historia de las religiones*, Barcelona, Paidós, 1986.

....., *Imágenes y símbolos. Ensayos sobre el simbolismo mágico-religioso*, Madrid, Taurus, 1979.

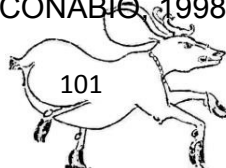
Fields, Virginia M., *Los mayas, señores de la creación: los orígenes de la realeza sagrada*, España, San Sebastián, 2005.

Gabriel, Marianne, “Sib-ten a w-áalak’- o’ob (‘regálanos tus hijos, tus criados’), en Valencia Rivera y Le Fort (coord.), *Oraciones dirigidas al “protector de los animales” (Sip)*, 2006.

Gage, Thomas, *El inglés Americano: sus trabajos por mar y tierra o un nuevo reconocimiento de las Indias Occidentales*, México, Libros de Umbral-Fideicomiso Teixidor, 2001.

Galindo-Leal, Carlos, “Densidad poblacionales de los Venados Cola Blanca, Cola Negra y Bura en Norte América”, en Rodrigo A. Medellín, *Avances en el Estudio de los Mamíferos de México I*, México, UNAM, 1993.

....., *El venado de la Sierra Madre Occidental, Ecología, manejo y conservación*, México, EDICUSA-CONABIO, 1998.



Bibliografía

Gallina, Sonia, “*Biomasa disponible y capacidad de carga para el venado y el ganado en la reserva la Michilla, Durango*”, en Rodrigo A. Medellín, *Avances en el Estudio de los Mamíferos de México I*, México, UNAM, 1993.

García de León, Antonio, *El universo de lo sobrenatural entre los nahuas de Pajapan, Veracruz*, ECN, vol. 8, 1969.

García de Palacio, Diego, *Carta-relación. Relación y forma*, México, UNAM, 2009.

Garza, Mercedes de la y Martha Iliá Nájera (Coord.), *Religión maya*, Madrid, Trotta, 2002.

Garza, Mercedes de la, *El universo sagrado de la serpiente entre los mayas*, México, UNAM, 1984.

....., *Rostros de lo sagrado en el mundo maya*, México, UNAM, 1998.

....., *Sueño y Éxtasis, visión chamánica de los nahuas y los mayas*, México, UNAM, 2012.

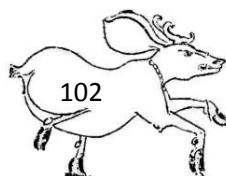
Gendrau, Pons, *El arte de cazar*, Barcelona, Sintés, 1964.

Gómez G., Luis Antonio, “*Los instrumentos musicales prehispánicos, clasificación general y significado*”, en *Arqueología mexicana, La música prehispánica*, vol. XVI-núm. 94.

Gonzales Espinosa, Mario, *Diversidad biológica en Chiapas*, Barcelona, ECOSUR, 2005.

González Torres, Yolotl, *Diccionario de Mitología y Religión de Mesoamérica*, México, Larousse, 1991.

Greenberg, Michel, y Guilhem Olivier, “*¿Deidades insaciables? La comida de los dioses en el México antiguo*”, en *Estudios de Cultura Náhuatl*, vol., 35, 2004.



Bibliografía

Grube, Nicolai, “La figura del gobernante entre los mayas”, en *Arqueología mexicana, Los gobernantes mayas*, vol. XIX – núm. 110.

Gobierno del estado de Yucatán, Venado de Cola Blanca, Disponible en:
http://www.yucatan.gob.mx/menu/?id=venado_cola_blanca 26/04/12 8:00 p.m.

Gobierno del estado de Yucatán, Venado Temazate. Disponible en:
<http://www.yucatan.gob.mx/menu/?id=temazate> 26/04/12 8:00 p.m.

Guénon, René, *Símbolos fundamentales de la ciencia sagrada*, Buenos Aires, EUDEBA, 1988.

Hernández, Francisco, “Historia natural de Nueva España”, en *Obras completas*, México, UNAM, 1959.

Hirth, Kenneth G., “El intercambio”, en Linda Manzanilla y Leonardo López Luján (coord.), *Historia Antigua de México, Volumen IV: Aspectos fundamentales de la tradición cultural mesoamericana*, México, INAH, 2001.

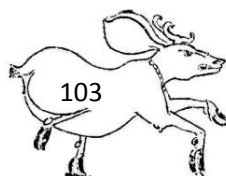
Hollenbach, Elena E. de, “La creación del Sol y de la Luna. Cuatro versiones en el trique de Copala”, en *Tlalocan*, vol. VII, 1977.

Houston, Stephen, Karl Taube y David Stuart, *The Memory of Bones. Body, Being, and Experience among Classic Maya*, Austin, University of Texas Press, 2006.

Landa, Diego de, *Relación de las cosas de Yucatán*, México, Porrúa, 1959.

Las historias de los Kpantzay, Adrián Recinos (ed.), en Mercedes de la Garza, *Literatura Maya*, Caracas, Biblioteca Ayacucho.

Leeuw, G. Van Der, *Fenomenología de la religión*, México, FCE, 1946.



Bibliografía

Libro de Chilam Balam de Chumayel, Antonio Mediz Bolio (trad.), México, UNAM, 1979.

....., Mercedes de la Garza (ed.), México, SEP, 1985.

Lizana, Bernardo de, *Historia de Yucatán*, Madrid, Historia 16, 1988.

López Austin, Alfredo y Luis Millones, *Dioses del Norte, Dioses del Sur, Religiones y cosmovisión en Mesoamérica y los Andes*, México, Era, 2012.

....., *Textos de Medicina Náhuatl*, México, UNAM, 1975.

López Bravo, Roberto, "Platillos suculentos en vajillas elegantes: un acercamiento a la "alta" cocina del Clásico Maya", en *Lakam Ha. Boletín informativo del Museo del Sitio y Zona Arqueológica de Palenque*, n 20, México, 2006.

López de Cogolludo, Diego, *Historia de Yucatán*, vol. III, Campeche, Comisión de Historia-Talleres Gráficos del Gobierno Constitucional del Estado.

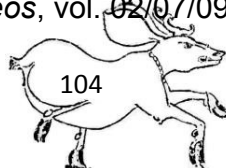
Marcus, Joyce, "La zona maya en el Clásico terminal", en Linda Manzanilla y Leonardo López Luján (coord.), *Historia Antigua de México, Volumen II: El horizonte Clásico*, México, INAH, 2001.

Mejía, Jacinto Santiago, "Manejo médico con pacientes de epilepsia", Depto. de Farmacología, Facultad de Medicina, UNAM, Diciembre de 2008.

Memorial de Solola, Anales de los Cakchiqueles, Adrián Recinos (trad.), en Mercedes de la Garza, *Literatura Maya*, Caracas, Biblioteca Ayacucho.

Meslin, Michel, *Aproximación a una ciencia de las religiones*, Madrid, Cristiandad, 1978.

Montero López, Coral, "Sacrificio y banquete entre la elite de los mayas del Clásico y la importancia del Venado Cola Blanca: ¿Existe un patrón regional?", en *Revista Histórica y Estudios Europeos*, vol. 02/07/09.



Bibliografía

Montiel Ortega, Salvador, “*La cacería tradicional en el Mayab contemporáneo: una mirada desde la ecología humana*”, en *Avance y perspectiva*, Yucatán, abril-junio, IPN, 2008.

Montolú, María, “*Algunos aspectos del venado en la religión de los mayas de Yucatán*”, en *Estudios de Cultura Maya*, vol. X, México, UNAM, 1976.

Nájera Coronado, Martha Iliá, *El don de la sangre en el equilibrio Cósmico*, México, UNAM, 2003.

Nájera Coronado, Martha Iliá, *El umbral hacia la vida, El nacimiento entre los mayas contemporáneos*, México, UNAM, 2000.

....., *Los cantares de Dzitbalché, en la tradición religiosa mesoamericana*, México, UNAM, 2007.

Olivier, Guilhem, *Cacería, sacrificio y poder en Mesoamérica, Tras las huellas de Mixcóatl, “Serpiente de nube”*, México, FCE, 2015.

Otto, Rudolf, *Lo santo, Lo racional y lo irracional en la idea de Dios*, Madrid, Alianza, 2001.

Popol Vuh, herramientas para una traducción crítica del texto k'iche', Michela E. Craveri (trad.), México, UNAM, 2013.

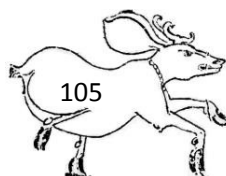
....., *Las antiguas historias del Quiché*, Adrian Recinos (trad.), México, FCE, 1952.

Preuss, Mary H., *Los dioses del Popol Vuh*, Madrid, Pliego, 1988.

Pueblos originarios, Sitios arqueológicos, San Bartolo, Los murales mayas más antiguos. Disponible en:

<http://pueblosoriginarios.com/meso/maya/sitios/bartolo.html> 04/09/15 1:56 p.m.

RAE, Bezoar. Disponible en: <http://dle.rae.es/?id=5RCDLDp09/12/1512:47p.m>



Bibliografía

Recetario de indios en lengua maya, índices de plantas medicinales y enfermedades coordinados por D. Juan Pío Pérez con extractos de los recetarios, notas y añadiduras por C. Hermann Berendt, M.D., México, UNAM, 1996.

Reendes Budet, Dorie, *Painting the Maya Universe: Royal Ceramics of the Clasic Period*, Durham y Londres, Duke University Press, 1994.

Regueiro Suárez, María del Pilar, *Música, canto y danza: un acercamiento iconográfico a las manifestaciones musicales mayas del periodo clásico*, Tesis de licenciatura, UNAM, 2014.

Relaciones Histórico - geográficas de la Gobernación de Yucatán, Mercedes de la Garza (ed.), México, UNAM, 1983.

Rivera Dorado, Miguel, “Cambios en la religión maya, desde el periodo clásico a los tiempos de Hernán Cortés”, en Miguel Rivera Dorado, Andrés Ciudad Ruiz (coord.) *Los Mayas de los tiempos tardíos*, España, SEEM, 1986.

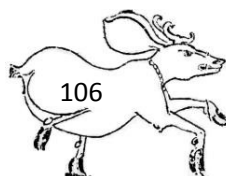
....., *El pensamiento religioso de los antiguos mayas*, Madrid, Trotta, 2006.

Ruz, Mario Humberto, “De lazos, flechas, trampas y cerbatanas: La caza de los vocabularios coloniales mayas”, en Mayán Cervantes (coord.), *Mesoamérica y los Andes*, México, CIESAS, 1996.

Sahagún, Bernardino de, *Historia general de las cosas de la Nueva España*, Madrid, Alianza, 1988.

Sánchez, Pineda, *Guía de identificación para las aves y mamíferos silvestres de mayor comercio en México protegido por las cite*, México, SEMARNAT, 2000.

Santos-Fita, Dídac, “La milpa comedero-trampa como una estrategia de cacería tradicional maya”, en *Estudios de cultura maya*, XLII.



Bibliografía

Scholes, France y E.B. Adams, *Don diego Quijada, alcalde mayor de Yucatán, 1561-1565*, vols. 14-15, México, BHOI, 1938.

Schultze-Jena, Leonhard, *La vida y las creencias de los indígenas quiches de Guatemala*, Guatemala, SGHG, 1946.

Seler, Eduard, *Las imágenes de animales en los manuscritos mexicanos y mayas*, México, Casa Juan Pablos, 2008.

Serna, Jacinto de la, *Tratado de las idolatrías, supersticiones, dioses, ritos, hechicerías y otras costumbres gentílicas de las razas aborígenes de México*, México, ECF, 1892.

Sotelo Santos, Laura, *Los dioses del Códice Madrid, Aproximación a las representaciones antropomorfas de un libro sagrado maya*, México, UNAM, 2002.

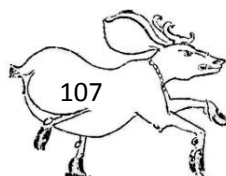
Starker A., Leopoldo, *Fauna Silvestre de México: Aves y Mamíferos de Caza*, México, IMRNR, 1965.

Suárez Díez, Lourdes, *Conchas, caracoles y crónica*, México, INAH, 2004.

Suarez Lastra, Braulio, *La religión en Mayapan. El culto estatal y los cultos populares*, Tesis de Maestría en Antropología, UNAM, 2008.

Taube, Karl Andreas, "Ancient and Contemporary Maya Conceptions of Field and Forest", en Arturo Gómez Pompa, Michael F. Allen, Scott L. Fedick y Juan J. Jiménez-Osornio (coords.), *The Lowland Maya Area. Three Millenia at the Human-Wildland Interface*, Nueva York, Londres y Oxford, Food Products Press, 2003.

Terán, Silvia y Christian Rasmussen, *La milpa de los mayas*, Mérida, UNAM, 2009.



Bibliografía

Thompson, J. Eric S., *Historia y religión de los mayas*, México, Siglo XXI, 2008.

....., *Maya Archaeologist*, Norman, University of Oklahoma Press, 1963.

....., *Un comentario al Códice de Dresde, Libro de jeroglíficos mayas*, México, FCE.

Tozzer, Alfred, *Mayas y lacandones. Un estudio comparativo*, México, INI, 1982.

Valverde Valdés, María del Carmen, *Balam, El jaguar a través de los tiempos y espacios del universo maya*, México, UNAM, 2004.

Varela Scharrer, Carlos Miguel, *La fauna arqueológica de Chinikihá, Chiapas: estatus y consumo animal, el caso del venado cola blanca (Odocoileus Virginianus)* Tesis de licenciatura en Arqueología, México, ENAH, 2013.

Velasco, Juan Martín, *Introducción a la fenomenología de la religión*, Madrid, Trotta, 2006.

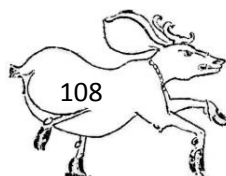
Velásquez García, Erik, "La vida cotidiana de los mayas durante el periodo clásico", en Pablo Escalante Gonzalbo (coord.), *Historia de la vida cotidiana en México, Mesoamérica y los ámbitos indígenas de la Nueva España, vol. 1*, México, FCE, 2004.

Villa Rojas, Alfonso, *Estudios etnológicos. Los Mayas*, México, UNAM, 1995.

....., *Los elegidos de Dios. Etnografía de los mayas de Quintana Roo*, México, INI, 1987.

Villar, Bernardo R., *Los mamíferos de México*, México, UNAM, 2003.

Wagley, Charles, *Santiago Chimaltenango. Estudio antropológico-social de una comunidad indígena de Huehuetenango*, Guatemala, Seminario de Integración Social Guatemalteco, 1957.



Bibliografía

Weber, Manuel, “*Un especialista un generalista y un oportunista: uso de tipos de vegetación por tres especialistas de venados en Calakmul, Campeche*”, en Consuelo Lorenzo, *Avances en el Estudio de los Mamíferos de México II*, México, UNAM, 2008.

